

البيط
AL-BASIT

REVISTA DE ESTUDIOS ALBACETENSES

INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES
"DON JUAN MANUEL"
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN DE ALBACETE



TERCERA ÉPOCA • AÑO XXXIII • NÚMERO 54 • DICIEMBRE 2009

CONSEJO DE REDACCIÓN

DIRECCIÓN:

ANTONIO SELVA INIESTA

Director del Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel"

SECRETARÍA DE REDACCIÓN:

EMILIA CORTÉS IBÁÑEZ

CONSEJEROS:

VICENTE PASCUAL CARRIÓN ÍÑIGUEZ

FUENSANTA CASADO MORAGÓN

ANTONIO CAULÍN MARTÍNEZ

PILAR CÓRCOLES JIMÉNEZ

BLANCA GAMO PARRAS

LUIS GUILLERMO GARCÍA-SAÚCO BELÉNDEZ

FRANCISCO LINARES VALCÁRCEL

FRANCISCO JAVIER LÓPEZ PRECIOSO

MIGUEL PARDO PARDO

ANTONIO RONCERO SÁNCHEZ

Editor Científico:

Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel" de la Excma. Diputación de Albacete
www.iealbacetenses.com

Dirección y Administración:

Callejón de las Monjas, s/n. - 02005 Albacete
administración@iealbacetenses.com

Dirección Postal:

Apartado de Correos 404 - 02080 Albacete

Cuenta Corriente:

Caja Castilla La Mancha, n.º 2105 1000 21 1290020434

Precio de suscripción anual: 4,81 € + I.V.A.

Número suelto: 6,01 € + I.V.A.

Canje:

Con todas las revistas científicas y culturales que lo soliciten.

E-mail: iealbacete@dipualba.es

* * * * *

AL-BASIT no se solidariza ni identifica necesariamente con los juicios y opiniones que sus colaboradores exponen, en el uso de su plena libertad intelectual.

ÍNDICE

I. ARTÍCULOS

	<u>PÁGINAS</u>
1. El sur de Albacete y los emplazamientos de <i>Iyuh</i> ; por Alfonso CARMONA	5-27
2. El Santo Ángel Rafael, Patrón y Protector de la villa de Hellín; por Herbert GONZÁLEZ ZYMLA.....	29-57
3. El Camarín de la Virgen de la Esperanza en las Peñas de San Pedro; José SÁNCHEZ FERRER	59-78
4. Catálogo del fondo antiguo de una biblioteca de Albacete. Suplemento III; por Francisco MENDOZA DÍAZ-MAROTO	79-140
5. La Iglesia Parroquial de Balsa de Ves, por José Manuel ALMENDROS TOLEDO y José SÁNCHEZ FERRER.....	141-164
6. Aportaciones al conocimiento de neolitización en el alto Segura: El abrigo del Cornibeletto II (Nerpio, Albacete); por Miguel Ángel MATEO SAURA y Antonio CARREÑO CUEVAS.....	165-184
7. Los jóvenes en el hogar familiar. El ejemplo de Bogarra y Elche de la Sierra a mediados del Siglo XVIII; por María Pilar MOLINA GÓMEZ	185-217
8. El abrigo del Tobar (Letur) y el fenómeno de inhumación múltiple en cueva en la provincia de Albacete"; por Gabriel GARCÍA ATIÉNZAR y M. ^a Paz DE MIGUEL IBÁÑEZ.....	219-240
9. Culminó la magistral obra <i>Hombres y documentos de la Filosofía española</i> , de Gonzalo Díaz Díaz; por Fernando RODRÍGUEZ DE LA TORRE.....	241-305

II. VARIA

10. Un nuevo impreso albaceteño de inicios del siglo XIX en los fondos del I.E.A.; por Luis Guillermo GARCÍA-SAÚCO BELÉNDEZ	309-313
---	---------

III. IN MEMORIAM

11. MARIANO ACEBAL LUJÁN, O.F.M. (15 de julio de 1927-18 de junio de 2004); por Vicente Pascual CARRIÓN ÍÑIGUEZ.....	317-322
12. ROSA MARÍA SEPÚLVEDA LOSA (1956-2008); por Manuel REQUE-NA GALLEGO	323-327

INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES "DON JUAN MANUEL"
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN DE ALBACETE
ADSCRITO A LA CONFEDERACIÓN ESPAÑOLA DE CENTROS DE ESTUDIOS LOCALES. CSIC

D.L. AB-473/1978
I.S.S.N. 0212-8632

IMPRESO EN GRÁFICAS RUIZ, S. L.
Pol. Ind. Campollano, C/. D, N.º 14, Nave 18
02007 Albacete
Telf. 967 21 72 61
grafruiz@yahoo.es

**CULMINÓ LA MAGISTRAL OBRA *HOMBRES Y
DOCUMENTOS DE LA FILOSOFÍA ESPAÑOLA*,
DE GONZALO DÍAZ DÍAZ**

por

Fernando RODRÍGUEZ DE LA TORRE

Clara est, et quae nunquam marcescit, sapientia; et facile videtur ab his qui diligunt eam, et invenitur ab his qui quaerun illam (Sapientia, VI, 13).

RESUMEN

El 12 de octubre de 2003 acabó de imprimirse el volumen séptimo, último, de la monumental historia de la filosofía española que, con el título de *Hombres y documentos de la filosofía española*, ha redactado el doctor albaceteño Gonzalo DÍAZ DÍAZ. Esta obra, cuyo primer volumen apareció en 1980, es la más importante biobibliografía filosófica, no sólo de España e Hispanoamérica sino del mundo entero.

Palabras clave: Filosofía española. Filosofía hispanoamericana.- Biobibliografías.- Gonzalo DÍAZ DÍAZ.

ABSTRACT

The day 12th october 2003 ended the printing of the last volume, the seventh, of the monumental history of the Spanish and Spanish-American philosophy, with the title *Hombres y documentos de la filosofía española [= Men and documents on the Spanish philosophy]*, that has been elaborated by the Doctor Gonzalo DÍAZ DÍAZ, born in Albacete. This work, whose first volume appeared in the year 1980, is the most important philosophical biobibliography, not only about the Spanish and Spanish-American philosophy but in all the world.

Keywords: Spanish philosophy.- Spanish-American philosophy.- Biobibliographies.- Gonzalo DÍAZ DÍAZ.

NOTA PREVIA DE ÚLTIMA HORA

Redactado este artículo desde hace años, lamentamos que no se haya recogido en él el triste fallecimiento de M.^a Dolores ABAD HERRERO, el 22 de julio de 2007, esposa y compañera de trabajos del Doctor Gonzalo DÍAZ DÍAZ.

0. PRELIMINAR

Desde hace bastantes años conocemos al Doctor en Filosofía e Investigador científico del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (en adelante: CSIC) Gonzalo DÍAZ DÍAZ, a quien hacíamos, muy de vez en cuando, alguna visita a su despacho-biblioteca en el Instituto de Historia del citado CSIC. Le hacíamos esas visitas de saludo y cortesía porque se trata de uno de los hombres más amables, serviciales y de más amena conversación que hemos encontrado en nuestra vida y, además, por esa atractiva comunión de estar unidos en nuestro paisanaje (ambos, nacidos en Albacete) y en el alejamiento de nuestra patria chica, como tantos otros a quienes el historiador de la literatura albacetense, nuestro amigo el Doctor Francisco FUSTER RUIZ, con gran acierto, llama *‘los albacetenses del exilio interior’*. Y, en fin, le hacíamos esas visitas “muy de vez en cuando”, con el delicado objeto de no interrumpirles, a él y a su esposa (sus ojos, su lectora, su documentalista, su mecanógrafa), en su importantísima tarea: la redacción de la magna obra en que los dos, él y ella, estaban empeñados: la mejor, y la mayor, obra biobibliográfica sobre la filosofía española e hispanoamericana.

Con motivo del triste fallecimiento de un amigo común, el Doctor en Pedagogía y precursor ideológico y fáctico de la Universidad de Educación a Distancia Antonio MORENO GARCÍA, otro más de esos *‘albacetenses del exilio interior’*, exilio poco conocido y poco comprendido por quienes viven en Albacete de la Mancha, y cuando me entregó sus sentidas palabras escritas sobre la personalidad de nuestro común amigo Antonio, para un largo reportaje que publiqué sobre él en el número extraordinario de Feria del diario *La Verdad* de Albacete¹, me anunció por teléfono (ya no le visitaba, porque estaba rígidamente desalojado de su despacho-biblioteca de tantos años en el CSIC; su forzada jubilación, el reglamento...) que estaba terminando el original del último volumen de su inmensa obra y que pronto pasaría a la imprenta, con lo que se culminaría ese monumento al que se había entregado en cuerpo y alma durante los últimos treinta y cinco años (y esta cuenta de años la explicaré enseguida).

Aguardé, expectante, pues, el día en que el volumen apareciera en las estanterías de la inmensa “biblioteca de referencia” (miles de libros que se consideran los más fundamentales, organizados por Secciones, en este caso la n° 1 [Filosofía. Psicología] según el código C.D.U., que se pueden tomar libremente por los lectores, para apoyo de sus investigaciones) de la Biblioteca Nacional. ¡Cuánto se hizo esperar! Y es que, ahora me entero, una vez terminado el original, se le dijo en el CSIC que tenía que esperar al año 2003 para entregarlo a la imprenta, porque el crédito del servicio de publicaciones estaba agotado. Paciencia... Meses después, iniciado el año citado, el procedimiento de corrección de pruebas, largo,

¹ “Antonio Moreno, un ilustre desconocido. Este notable pedagogo albaceteño fue pionero en la implantación de la enseñanza a distancia en España”. *LA VERDAD*, Albacete, sábado 7 de septiembre de 2002, extraordinario Feria 2002, páginas 60-63.

minucioso y, sobre todo, necesario e imprescindible, se efectuaba graciosamente por sus hijos, con devolución de pliegos corregidos a la imprenta y nueva recepción de segundas pruebas, corrección de éstas, y así *et coetera*. Quien tenga un solo volumen de esta impresionante obra en las manos se dará cuenta de las precisas correcciones que, letra a letra, hay que efectuar en tan vasto monumento a dos columnas, con miles de nombres propios, miles de palabras en latín y en otros muchos idiomas, amén del español, miles de números cardinales de las referencias, ordenados secuencialmente, miles de abreviaturas y de acrónimos preestablecidos...

Y, por fin, el volumen séptimo, y último (y a esta cuestión de si el séptimo “es el último” también dedicaré, *infra*, algunas líneas) apareció acompañando a sus seis hermanos anteriores. Era el más extenso de todos. Lo veremos enseguida.

1. EL HOMBRE

Gonzalo DÍAZ DÍAZ nació en Albacete el 16 de mayo de 1931², casi con el advenimiento de la República, como tercer hijo del matrimonio de D. Antonio DÍAZ GONZÁLEZ, funcionario del Estado (ayudante de Obras Públicas) y D.^a María Francisca DÍAZ CABALLERO. Vivían, y allí nació, en la calle Tesifonte Gallego, número 14, segunda planta. Pronto, en su infancia, le tocó, como a todos los de la “generación de la República” el triste papel de “niño en la guerra”, pues el 17 de julio de 1936, en Melilla, y el 19 siguiente, en Albacete, comenzó la fratricida Guerra Civil, que no terminó, oficialmente, para Albacete y vasto territorio del Sudeste español, hasta el sábado 1 de abril de 1939. Los niños albaceteños, durante la ‘*guerra incivil*’, fueron a la escuela en precarias condiciones, conocieron bombardeos, fueron testigos del paso, trasiego, desfiles y peleas de extranjeros, millares de brigadistas internacionales, hasta el punto de que la ciudad se conoció en todo el mundo como ‘*la Babel de la Mancha*’. Un hecho histórico que le tocó vivir a Albacete, ‘*la capital de la provincia de la Mancha*’, como dijeron, en sus memorias impresas, más de una docena de ex brigadistas.

Pero fijémonos en ese mismo mes de abril de 1939. Unos niños jugaban en un solar, próximo al parque, cerca del majestuoso edificio del Instituto de Segunda Enseñanza. Encontraron un artefacto, lo manipularon. Y estalló. Era una granada de guerra. Estalló entre los niños. Uno murió. Y Gonzalo perdió sus ojos y, con ellos, la visión. Era el viernes 28 de abril de 1939, a las cuatro semanas de la ‘*paz*’. Gonzalo DÍAZ quedó ciego. No había cumplido los ocho años.

La ‘*guerra incivil*’ se había cobrado, de una forma tan cruel, la visión de un niño albaceteño de siete años. Para siempre. Para toda la vida. El trauma físico fue insuperable. Pero el alma del niño se sobrepuso a la tragedia. Gonzalo era

² Precisamente, Antonio Moreno García nació el 26 de mayo de 1931. Eran amigos, eran paisanos y, además, tan sólo se llevaban diez días de vida.

un niño muy inteligente. Lo demostró enseguida. Y lo demostraría año tras año, siempre.

Ingresó en el año 1941 en el Colegio Nacional de Ciegos, en Madrid. Destacó por sus cualidades intelectuales y morales. Adquirió muchos conocimientos. Y pudo hacer, y aprobar, el ingreso en el Bachillerato, aquel Bachillerato de los siete años de Latín, siete de Francés, siete de Matemáticas, siete de Lengua y literatura españolas, siete de Geografía e Historia, siete de Ciencias, naturales y físico-químicas, cuatro de Inglés, tres de Filosofía, etc. Con los primeros cuatro cursos de Bachillerato aprobados brillantemente en el gran Instituto piloto madrileño “Ramiro de Maeztu” regresó a Albacete, al hogar familiar, en 1949. Y siguió estudiando. Los cursos quinto, sexto y séptimo los aprobó en el Instituto de Albacete, cerca del lugar de la tragedia de 1939, por estudios libres. Se preparaba en la Academia particular “Santiago Apóstol”, que dirigía Primo HERAS³. Terminó el Bachillerato. Aprobó el Examen de Estado, que así se llamaba, entonces, a la reválida del Bachillerato. El título de bachiller, de resonancias quijotescas, otorgaba a sus titulares el derecho al “Don”. “Don Gonzalo DÍAZ DÍAZ, bachiller...” Así podía encabezar ya sus instancias administrativas.

Nuestro autor había crecido y había madurado. Intelectualmente, por supuesto, mucho. Hasta el punto que decidió estudiar Filosofía y Letras en la Universidad de Murcia, la más próxima a Albacete entonces. Inició sus estudios en el curso 1951-1952. Contaba veinte años de edad. Se alojaba en el típico Colegio Mayor “Cardenal Belluga”, donde convivía con condiscípulos y algunos catedráticos de la Universidad. Los estudios universitarios de Filosofía y Letras contaban entonces con dos primeros cursos, “comunes”, con diez y seis asignaturas obligatorias, ninguna optativa, que había que aprobar totalmente para pasar, en el curso tercero, a lo que era el primero de especialidad; en Murcia había Secciones de Románicas, de Historia y de Filosofía.

Gonzalo eligió la especialidad de Filosofía, de “Filosofía pura”, como yo oí que se decía, para distinguirla de alguna manera de la Facultad en su conjunto que era de “Filosofía y Letras”. Gonzalo tenía *in mente* ya, mucho antes, su dedicación, su especialidad. Era ciego (ahora se dice invidente) pero podía pensar, pensar mucho; podía oír las lecciones magistrales, preguntar, reflexionar, memorizar y raciocinar. ¿Qué mejor dedicación para Gonzalo que el estudio del pensamiento? ¿Qué mejor abstracción del estudio, qué mejor meditación filosófica que el aislamiento de la luz? Recuerdo haber leído en alguna biografía de Jaime BALMES, que siendo un muchacho seminarista, después de leer unas páginas del libro de filosofía que estudiaba, metía su cabeza entre sus brazos cruzados, se echaba sobre el pupitre y se tapaba con el manto. Lo vio un profesor del seminario y creyó que se había echado a dormir...

³ Quizás a algunos, pocos, de nuestros lectores, les “sonará” esta academia y su director, como también la de Camilo GAUDE o la CEDES, testimonios de un tiempo que fue. Otros muchos más lectores no habían nacido todavía. Así es la historia.

– *¿Qué hace usted así?*– le increpó, levantándole el manteo.

Y el seminarista BALMES le respondió:

– *Estaba pensando.*

BALMES era un alumno muy dotado intelectualmente, así estaba ya reconocido por sus profesores, y se le creyó. Y le dejaron hacer esa operación, siempre que estudiaba Filosofía. El rector del seminario se enteró el último, porque recorriendo un día las aulas, reparó en el seminarista echado sobre su pupitre, tapados cabeza y brazos con su manteo. Preguntó, extrañado, a su acompañante:

– *¿Qué hace ese alumno?*

Y el preceptor de estudios le contestó, muy convencido de lo que decía:

– *Es Jaime BALMES, que está pensando* ⁽⁴⁾.

BALMES tenía quince años entonces y menos de veinte años después de esta sabrosa anécdota publicaba *El Criterio*, su obra inmortal.

De Gonzalo DÍAZ DÍAZ no conozco anécdotas, que sin duda las tendrá, sobre su condición de filósofo al par que invidente. Es un hecho constatado que pocos (salvo que le conozcan personalmente) saben de esa doble condición: filósofo e invidente. Y cuando ante la monumental obra, objeto de este artículo, he dicho a algún amigo: –*¿Sabes que el autor de esta obra es ciego?*– ha abierto la boca, estupefacto, y ha balbuceado algo así como –*¡Pero esto es increíble!* Quien esto escribe, que se ha leído en su totalidad esta magistral obra, puede asegurar que ni una sola palabra relacionada con su condición de invidente aparece en este monumento de la tenacidad humana. A no ser la anotación de estos versos de Antonio MACHADO que efectúa en la biografía del poeta pensador:

*Mis ojos en el espejo
Son ojos ciegos que miran
Los ojos con que los veo*⁵

para tomarle una reflexión sobre la ceguera física y la ceguera espiritual.

Gonzalo DÍAZ DÍAZ se licenció en Filosofía y Letras, Sección de Filosofía, recibiendo en un acto público académico el diploma de Premio extraordinario de la Licenciatura, en la Universidad de Murcia, en octubre de 1956.

Tuvo magníficos profesores, entre los que hay que destacar a Adolfo MUÑOZ ALONSO, en aquellos tiempos con fama europea de gran filósofo; también a Jesús GARCÍA LÓPEZ, a quien conocí⁶. Otros Catedráticos de aquella

⁴ Lamento muchísimo no dar la referencia y cita exacta de esta anécdota, pero es que la leí cuando contaba unos diez años de edad; me impresionó mucho y la grabé en mi mente. No sabía, a mis pocos años que, científicamente, las citas en un artículo o libro hay que darlas con mejor apoyatura. Ruego se me dispense por esta vez el *lapsus*, un *lapsus pueri*.

⁵ Gonzalo DÍAZ DÍAZ, *Hombres y documentos de la Filosofía española*, vol. V, 1995, p. 14. La poesía de A. MACHADO corresponde a su libro *De un cancionero apócrifo*.



Foto 1. Entrega del Premio extraordinario de la Licenciatura, de manos del Rector de la Universidad de Murcia. Octubre de 1956.

Universidad que el Dr. DÍAZ me cita personalmente porque le dejaron huella imborrable, fueron Antonio TRUYOL SERRA, Cayetano de MERGELINA, Ángel VALBUENA PRAT, Mariano BAQUERO GOYANES, Andrés SOBEJANO y Juan TORRES FONTES⁷. Gonzalo, ese alumno especial de Filosofía de la Universidad de Murcia, tuvo diversos compañeros de estudios; no sé si alguno de ellos aparece por sus méritos en la obra magistral por la que escribimos este artículo. Pero lo importante para Gonzalo fue que tuvo, sobre todo, una compañera de estudios,

⁶ Realicé, perdónese me esta intromisión personal, mis estudios libres en la Facultad de Filosofía y Letras, de la Universidad de Murcia, a partir de 1957, y con GARCÍA LÓPEZ aprobé (es una manera de expresarme; siempre obtuve con él la nota de Sobresaliente) dos cursos de Fundamentos de Filosofía en los estudios comunes, y tres asignaturas más en la especialidad de Historia: Historia de la Filosofía, Filosofía y Teoría de la Historia e Historia de la Iglesia. Tuve en Murcia un cordial encuentro con él en el año 1996, cuando ya era Catedrático emérito.

⁷ Los cuatro últimos también fueron profesores míos (concretamente, de Literatura española, Lingüística española, Bibliología e Historia Medieval, respectivamente). Les guardo el más emocionado recuerdo, porque, fueron, en sus respectivas cátedras, unas auténticas eminencias.

María Dolores ABAD HERRERO, que también se licenció en Filosofía “pura”. De la amistad se pasó al noviazgo. Del noviazgo, años después, al matrimonio.

Gonzalo DÍAZ desempeñó, interinamente, la cátedra de “Historia del pensamiento occidental” en la misma Universidad de Murcia, el curso 1956-1957. Dejó esta primera experiencia docente (una asignatura de Historia de la Filosofía, que marcó ya su dedicación a una especialidad concreta, en la que ha logrado ser la cumbre en España) porque, conseguida una beca de la Fundación Alexander von Humboldt (tanto por su brillante historial académico como por su dominio del alemán, que había estudiado de forma autodidacta en Murcia) pasó a Alemania a ampliar estudios, primero, durante el curso 1957-1958 en la Universidad de Margburg (Lahn); después, durante los años 1958 a 1961 en la famosa Universidad de Friburgo de Brisgovia. En esta Universidad defendió, el 4 de julio de 1961, bajo la dirección del Profesor Max MÜLLER y del co-director Profesor Bernhard LAKEBRINK su tesis doctoral: *Begriff und Problem der Situation. Eine Untersuchung im Rahmen des Jaspers'schen Denkens* [= *Concepto y problemas de la situación. Una investigación en el marco del pensamiento jaspersiano*]. El maestro alemán del existencialismo estaba felizmente vivo; contaba entonces 79 años de edad. Había nacido en 1883 y falleció en 1969. Gonzalo DÍAZ lo visitó numerosas veces, en las que recibió de él una personal explicación o esencia de su pensamiento y dialogó (¿filosofó?) durante horas con este gran filósofo, en su residencia de Basilea (Suiza alemana).

De regreso a España en el año 1961, con esta inmensa preparación cultural y filosófica (cinco años de estudios de Filosofía en España y otros cinco años más de ampliación de estudios y doctorado en Filosofía en Alemania), se adscribió de inmediato al Instituto de Filosofía “Luis Vives”, del CSIC, donde efectuó numerosos trabajos de sus programas de investigación y en donde empezó ya a madurar ideas que comenzaron a materializarse, a partir de 1967, en la creación de un inmenso fichero biográfico de filósofos y pensadores españoles e hispanoamericanos, junto con sus obras de todo tipo: libros, folletos, artículos en revistas, manuscritos inéditos, y todos los libros y artículos que sobre cada uno de ellos se ha escrito por cualquier científico del mundo, así como sus citas en las grandes Enciclopedias y diversas Bibliografías españolas y extranjeras. Mas no adelantemos acontecimientos; esto ya corresponde al siguiente epígrafe de este artículo.

Gonzalo DÍAZ contrajo matrimonio con María Dolores ABAD el 12 de septiembre de 1959, cuando todavía estaba en Alemania. Ya su tesis doctoral la dedicó, en alemán, ‘*meiner Frau*’ = ‘*a mi mujer*’. Del matrimonio nacieron sus hijos Nuria, Antonio y Beatriz⁸. Y, con el transcurso de los años, estos hijos le

⁸ Realizando una incursión en la privacidad de esta familia, y gracias a la permisión del Dr. Gonzalo DÍAZ tengo que decir que sus hijos heredaron de sus padres la inteligencia, el amor al trabajo y el don de la tenacidad. Nuria DÍAZ ABAD es Abogada del Estado, Antonio DÍAZ ABAD es farmacéutico en Albacete. Beatriz DÍAZ ABAD es economista en la empresa REPSOL, S.A.

dieron sus nietos, que serán mencionados al final de este epígrafe, en palabras de Feliciano BLÁZQUEZ.

Gonzalo DÍAZ es Doctor vinculado *ad honorem* del CSIC, miembro activo de la Asociación Internacional de Hispanistas (AIH), de la Sociedad Española de Filosofía, asesor del Consejo de la revista *HISPANIA* (del CSIC), miembro del Comité Científico asesor de la Fundación para el Estudio del Pensamiento Argentino e Iberoamericano, con sede en Buenos Aires, entre otras muchas Entidades y Organismos.

Por su obra filosófica le fue otorgado, en el año 1992, el mundialmente famoso Premio alemán Humboldt de Investigación. *‘Para recompensar sus grandísimos méritos científicos –en palabras del profesor de Dusseldorf Ludwig SCHRADER– se le otorga el Premio Alexander von Humboldt de Investigación para la cooperación científica entre Alemania y la Comunidad Internacional’*.

Y como reconocimiento a su larga y trascendental tarea filosófica, cuando había traspasado ya los dos tercios de su monumental obra, objeto del presente artículo, y como homenaje y felicitación por el Premio Humboldt recibido, Gonzalo DÍAZ DÍAZ fue objeto de un merecido homenaje por parte de, al unísono, el CSIC y el Ateneo de Madrid, el 29 de octubre de 1996. Presidían los profesores Manuel PADILLA (ya fallecido), Juana SÁNCHEZ-GEY, Feliciano BLÁZQUEZ, Javier MUGUERZA, Nelson R. ORRINGER, Marino BARBERO (ya fallecido) y Emilio FERNÁNDEZ GALIANO, que representaba al CSIC. Intervinieron en el acto el profesor Emilio FERNÁNDEZ-GALIANO, el magistrado Marino BARBERO, el filósofo estadounidense Nelson R. ORRINGER, desplazado desde América expresamente para el acto, los profesores Javier MUGUERZA, del Instituto de Filosofía del CSIC, Juana SÁNCHEZ-GEY, Manuel PADILLA NOVOA y Feliciano BLÁZQUEZ. Cada uno de ellos, desde su óptica particular y su situación concreta, *‘reflexionaron en voz alta sobre los valores de la obra en sí (rigor científico, objetividad, ejemplar imparcialidad, etc.) y sobre el talante integrador que no excluyente del autor, quien analiza el presente y el pasado histórico sin proyectar su propia y personal visión’*.

Aunque fui invitado a dicho acto, lamentablemente, por un compromiso contraído con anterioridad, no pude estar presente y dar cuenta personal de lo que se dijo en honor de tan eminente historiador de la filosofía, el albaceteño Gonzalo DÍAZ DÍAZ⁹.

Echando mano, como otras veces, a lo escrito por Feliciano BLÁZQUEZ en las solapas de las sobrecubiertas de sus volúmenes, no podemos desdeñar esta bien pergeñada descripción del hombre y de su circunstancia: *‘Albaceteño*

⁹ No es una excusa. Ese día me encontraba muy alejado de España, concretamente en Reykiavik, capital de Islandia, participando en la XXV Asamblea General de la European Seismological Commission. Al recibir la invitación le mandé unas letras de adhesión y de disculpa por no poder asistir al acto, ya que a la citada Asamblea científica me había inscrito con meses de antelación y en ella participé como ponente.

*de origen y por convicción (...) Perezoso para el halago y parco en fastos y vanidades, la obra del investigador Gonzalo DÍAZ evoca tiempos pretéritos, la hazaña de aquellos monjes, laboriosos y austeros, que, sin el agobio del tiempo y con la paciencia de los elegidos, entre legajos, silencios y cirios, fueron construyendo **Sumas** y **Quodlibetales**, verdaderos monumentos del espíritu. Pero no es un monje. Gonzalo DÍAZ, junto al ejercicio de la razón, a la que ha servido fielmente, ha tenido tiempo para otros ejercicios de cercanía entrañable y familiar: María Dolores, su esposa; Nuria, Antonio y Beatriz, sus hijos; María Belén, Juan, Paloma, Rafael y Oscar, sus nietos, constituyen, hasta el momento, su circunstancia familiar que, en tiempos de rigores incómodos, han sabido llenar sus horas de acompañamiento cálido*¹⁰.

Esbozada toscamente la biografía, la vida, el *cursus vitae*, de nuestro autor, pasemos a examinar, de mejor manera, si me es posible, su obra, su *opus*, y con un especial y merecido realce, su *magna opus*.



Foto 2. Gonzalo DÍAZ DÍAZ en el despacho-biblioteca de su casa (noviembre, 2004).

¹⁰ Últimos párrafos de la solapa de la sobrecubierta del último volumen, el **VII**, de 2003.

B E G R I F F U N D P R O B L E M
D E R S I T U A T I O N

Eine Untersuchung im Rahmen des Jaspers'schen Denkens

Inaugural-Dissertation

zur

Erlangung der Doktorwürde
der Philosophischen Fakultät
der Albert-Ludwigs-Universität
zu Freiburg i.Br.

vorgelegt

von

Gonzalo Díaz Díaz
aus Albacete (Spanien)

1961



2. LA OBRA

La obra de DÍAZ DÍAZ está constituida por algunas aportaciones a la Filosofía y su historia, pero, sobre todo, por la obra de su vida, a la que ha consagrado tantos años y que es objeto del especial estudio que motiva este artículo.

2.1. SUS OTRAS OBRAS

Para no disipar nuestros enfoques atenderemos a obras distintas a la monumental y magistral que analizaremos, obviando su tesina y artículos en revistas científicas.

2.1.1. Tesis doctoral

Ya hemos aludido a su tesis doctoral, presentada en la famosa Universidad alemana de Friburgo de Brisgovia. Está escrita a máquina de escribir (hace más de cuarenta años no existían los ordenadores personales), pero fue publicada como libro encuadernado y cubierta tipográfica por el servicio de publicaciones de la Universidad. Es curioso que, a consecuencia del predominio de estudiantes extranjeros en la citada Universidad, dada su fama mundial, se obligue al autor a decir su procedencia. Y así vemos en su portada, como autor, a: “Gonzalo Díaz Díaz aus Albacete (Spanien)”. Véase el facsímil de la portada. Su cédula simple es la siguiente:

DÍAZ DÍAZ, Gonzalo. *Begriff und Problem der Situation. Eine Untersuchung im Rahmen des Jaspers'schen Denkes*. [Freiburg i. Br., Rota-Druck], 1961. III h. + 149 pp. + (1) h. 20,5 cm. (Diss. Univ. Freiburg im Breisgau).

Biblioteca Nacional, Madrid. Sign. V-7824-17. [Materia catalográfica: *JASPERS, Karl (1883-1969).- Existencialismo*).

Notas adicionales nuestras: tipografía mecanográfica, papel estucado, encuadernación en rústica, cubierta en color siena claro, lomo recto entelado, títulos tipográficos en negro en la cubierta y en el lomo.

Está fuera de nuestros límites hacer comentarios a este libro. Fijémosnos en una curiosidad. La última hoja se titula: *Lebenslauf* [= vida; autobiografía; véase facsímil], en donde da su fecha de nacimiento en Albacete (España). Breve resumen. Tiene como religión la católica romana. Sufrió un accidente al final de la Guerra Civil, en 1939. Estudió en el Colegio Estatal de Ciegos de Madrid. Hizo el bachillerato en el Instituto “Ramiro de Maeztu” de Madrid y en el de Albacete. En octubre de 1951 inició estudios de Filosofía en la Universidad de Murcia donde cursó “10 semestres” y realizó su “Staatexamen (Licenciatura)” el 18 de junio de 1956. Fue “Asistent” en dicha Universidad. Becado por la Fundación Alexander von Humboldt amplió estudios, dos semestres, en la Universidad de Marburg (Lahn). Pasó a la Universidad de Friburgo, donde cursó estudios de doctorado con

L e b e n s l a u f

Als drittes Kind des Ministerialbeamten Antonio Díaz González und seiner Ehefrau María Francisca geb. Díaz Caballero wurde ich am 16. Mai 1931 in Albacete (Spanien) geboren. Ich bin römisch-katholischer Konfession.

Der Besuch der Volksschule in meiner Geburtsstadt wurde sehr bald durch den Ausbruch des spanischen Bürgerkrieges unterbrochen. Durch einen Unfall verlor ich am Ende dieses Krieges (1939) das Augenlicht. Erst 1941 konnte ich den Volksschulbesuch an der Staatlichen Blindenschule in Madrid fortsetzen. Von 1945 an besuchte ich vier Jahre lang die Oberschule "Ramiro de Maestu" in Madrid. 1949 kehrte ich nach Albacete zurück, um mich an der dortigen Oberschule auf das Abitur vorzubereiten, das ich im Jahre 1951 ablegte.

Im Oktober des gleichen Jahres nahm ich an der Universität Murcia das Studium der Philosophie auf, und nach 10 Semestern legte ich am 18. Juni 1956 das Staatsexamen (Licenciatura) in diesem Fache ab. Im Anschluß daran war ich ein Jahr lang Assistent an der gleichen Universität. 1957 ging ich als Stipendiat der Alexander von Humboldt-Stiftung nach Marburg (Lahn), um meine Philosophiestudien fortzusetzen. Nach zwei Semestern wechselte ich die Universität und kam nach Freiburg i.Br., um - weiterhin von der gleichen Stiftung unterstützt - unter der Leitung von Herrn Professor Max Müller die vorliegende Arbeit anzufertigen.

Ich danke an dieser Stelle den Lehrern, die meine akademische Ausbildung wesentlich gefördert haben: in besonderem Maße Herrn Professor Max Müller, auch den Herren Professoren Adolfo Muñoz Alonso, Luciano de la Calzada Rodríguez, Antonio Truyol y Serra, Jesús García López, Johannes Vincke, Hugo Friedrich und Angel Valbuena Prat.

Ferner bin ich der Alexander von Humboldt-Stiftung zutiefst verpflichtet für die mir großzügig gewährte wirtschaftliche Unterstützung und verständnisvolle Hilfe.

Freiburg i.Br., April 1961

Gonzalo Díaz Díaz

el “Herr Profesor Max Müller”. Finalmente da las gracias, en primer lugar, al citado profesor alemán, y seguidamente a los siguientes profesores: “Adolfo Muñoz Alonso, Luciano de la Calzada Rodríguez, Antonio Truyol y Serra, Jesús García López, Johannes Vincke, Hugo Friedrich und Angel Valbuena Prat”. Termina agradeciendo el gran apoyo económico recibido de la Fundación Alexander von Humboldt. Texto fechado en “Freiburg i. Br., April 1961”.

2.1.2. La *Bibliografía filosófica hispánica (1900-1970)*

Una vez que volvió a España y se adscribió Instituto de Filosofía “Luis Vives” (CSIC), como consecuencia de programas de investigación de bibliografía filosófica iniciados, como ya dijimos, *supra*, en el quinquenio 1970-1974 elaboró, con la colaboración de Ceferino SANTOS ESCUDERO y de algunos otros que se citan en el Prólogo (aunque siempre Gonzalo DÍAZ figura como autor principal y único que firma el Prólogo) una voluminosa bibliografía filosófica española que, terminada en 1977, no pudo salir a la luz, por diversos problemas, más que en el año 1982. Esta obra, que por sí misma, da brillo y realce a sus autores, constituyó y sigue constituyendo una pieza indispensable para el conocimiento de la producción filosófica española durante los primeros setenta años del siglo XX, un largo período muy enriquecido por una abundante producción filosófica que abarca todas las tendencias. Es apabullante el número de 35.732 cédulas bibliográficas que trae este libro (entre las que observamos la número 21.247, correspondiente a la tesis doctoral de nuestro autor). A pesar de la importancia de este enorme volumen, damos su cédula estricta, sin más comentarios:

DÍAZ DÍAZ, Gonzalo, y Ceferino SANTOS ESCUDERO. *Bibliografía filosófica hispánica (1901-1970)*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de Filosofía “Luis Vives”, Departamento de Filosofía Española, 1982. Artes Gráficas Grijalva, S.A. Bilbao. XXXI + 1.371 pp. 29 cm.

Biblioteca Nacional, Madrid. Sign. BM 1 (460-8) “19”.

Véase facsímil. Notas adicionales nuestras. ‘*Esta edición se realiza con la colaboración económica del programa titulado “Historia de la Filosofía Española” aprobado por la Comisión Asesora de Investigación Científica y Técnica*’. Prólogo firmado por Gonzalo DÍAZ DÍAZ, fechado en ‘Madrid, noviembre de 1977’ ([V]-VIII). Índice tipográfico según la C.D.U. ([IX]-XIX). Índice de Abreviaturas de Revistas utilizadas (XXI-XXXI). Texto: pp. 1-1.258. Índices: alfabético de materias (1.259-1.267, a 2 columnas); de autores (1.269-1.371, a 3 columnas).

En 1985, el profesor Nelson R. ORRINGER, de la Universidad de Storrs, Connecticut, publicaba en el *Boletín Informativo* de The University of Georgia, Athens, EE.UU., número 14-15, de marzo 1985, una crítica en lengua española que, por falta de espacio, no transcribimos, por alejarse de nuestros fines. Sirva este párrafo conclusivo:

GONZALO DIAZ DIAZ
Y
CEFERINO SANTOS ESCUDERO

**BIBLIOGRAFIA FILOSOFICA
HISPANICA**
(1901-1970)

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS
INSTITUTO DE FILOSOFIA «LUIS VIVES»
DEPARTAMENTO DE FILOSOFIA ESPAÑOLA
MADRID, 1982

‘Instrumento indispensable para los que nos dedicamos a historiar la filosofía contemporánea, no sólo de España sino también de Hispanoamérica. La bibliografía está dispuesta según los temas siguientes: Generalidades (filosóficas), Metafísica, Ontología, Cosmología y Ciencia, Metafísica especial, Filosofía del Espíritu, Sistemas filosóficos, Psicología, Lógica, Ética, Estética, Historia de la Filosofía, Religión y Teología, Ciencias sociales, Política, Derecho, Filosofía de la Educación, Filosofía del Lenguaje, Historia. Bajo estos títulos van repartidas 35.732 entradas bibliográficas. En Gonzalo DÍAZ DÍAZ la cultura hispánica descubre por fin a su Friedrich UEBERWEG’.

2.1.3. Traducción de Karl Jaspers

El profundo conocimiento de la lengua alemana por parte de Gonzalo DÍAZ DÍAZ, que seguía con eso una tradición española muy de los filósofos del siglo XX, y aún del XIX (no hay que más que recordar a SANZ DEL RÍO, ORTEGA Y GASSET, Julián MARÍAS) y, a su vez, su especial conocimiento de la filosofía de Karl JASPERS hizo que nuestro autor publicara, solicitada por Ángel GONZÁLEZ ÁLVAREZ, la traducción de una importante obra de JASPERS. Sigue la cédula bibliográfica:

JASPERS, Kart. *La Fe Filosófica ante la Revelación. Versión española de Gonzalo DÍAZ Y DÍAZ. Título original: Der Philosophische Glaube Angesichts Der Offenbarung.* [Madrid], Editorial Gredos, S. A., [1968]. (Gráficas Cóndor, Madrid). 634 pp. + (III) h. 20 cm. (Biblioteca Hispánica de Filosofía. Director: Ángel GONZÁLEZ ÁLVAREZ; volumen 54). Bien impreso, buen papel, encuadernación rústica con fuerte cartulina blanca, títulos en negro o en siena oscuro, según ejemplares.

Biblioteca Nacional, Madrid. 2 ejemplares. Sign. 4-76147, 4-78996.

Véase facsímil de la portada. Añadimos algunas particularidades. El libro está dedicado a Gertrud Jaspers. Está dividido en SIETE Partes, a su vez subdivididas en epígrafes y éstos, a su vez, en subepígrafes. Contiene, además: Índice de nombres propios: pp. [577]-579. Índice de materias: [581]-620, muy complejo; índices elaborados por el traductor de la versión española. Índice general de la obra: [621]-634.

2.1.4. Artículos. Ya cae fuera de nuestro propósito, por completo, traer a colación una serie de artículos científicos publicados por Gonzalo DÍAZ.

2.2. *HOMBRES Y DOCUMENTOS DE LA FILOSOFÍA ESPAÑOLA*

2.2.1. Planteamiento

En el seno de los trabajos de investigación filosófica del Instituto de Filosofía “Luis Vives”, del CSIC, Gonzalo DÍAZ planteó la necesidad de la

R 425872
KARL JASPERS

LA FE FILOSÓFICA ANTE LA REVELACIÓN

VERSIÓN ESPAÑOLA DE
GONZALO DÍAZ Y DÍAZ



EDITORIAL GREDOS, S. A.



recopilación de una gran biobibliografía que recogiera la vida y la obra de los filósofos españoles e hispanoamericanos. No es del caso relatar las vicisitudes de tal idea hasta que se obtuvo una línea definida de investigación, con discreta asignación monográfica de fondos, constituyéndose el Programa de investigación titulado “La Filosofía Española en sus Hombres y en sus Documentos” que, aprobado por la Comisión Asesora de Investigación Científica y Técnica, fue asignado a su promotor, Gonzalo DÍAZ, tal como puede leerse en la p. [V] del volumen I, que viene a continuación.

2.2.2. Cédulas catalográficas de los volúmenes. Bibliometría

Examinados los **VII** volúmenes de su magna obra, con sencillos ojos bibliográficos, damos cuenta de sus cédulas simples para tener una primera idea general.

Vol. **I. A-B**. CSIC, Instituto de Filosofía “Luis Vives”. Departamento de Filosofía Española. Madrid, 1980. (Impreso en LITOFICE, S.A. San Romualdo, 9. Madrid-17). XXVIII + 656 pp. 24,5 cm. Encuadernado en tapa dura, entelada en color burdeos. Sin colofón. Dedicado: ‘A MI MUJER’. En p. [V]: ‘*Esta edición ha sido realizada con fondos del Programa titulado “La Filosofía Española en sus Hombres y en sus Documentos” y aprobado por la Comisión Asesora de Investigación Científica y Técnica*’. En pp. IX-XI, **Prólogo**, del autor, fechado en ‘Madrid, julio de 1980’. En pp. XIII-XXVII: ‘*Abreviaturas de revistas utilizadas*’. Contamos 198 revistas científicas vaciadas sistemáticamente; se interconexionan 22 remisiones (por ejemplo: *España y América*. Véase: *Rel. Cult.*). Texto, en pp. 1 a 656, pero antes de empezar los autores estudiados viene una ‘*Bibliografía general*’ (pp. 1-19), con un total de 538 obras, que constituyen una ‘*relación de FUENTES*’ que nuestro autor utilizará constantemente, de forma abreviada, mediante nombre del autor y primera o primeras palabras del título, y sin dar nunca a este tipo de citas un número de referencia. Autores estudiados: de Agustín ABAD a Agustín BUX. Referencias bibliográficas numeradas: 11.094. Véase facsímil de la portada.

Vol. **II. C-D**. CSIC, Instituto de Filosofía “Luis Vives”. Madrid, 1983. (Impreso en Imprenta Aguirre, General Álvarez de Castro, 38. Madrid-3). XLII + 643 pp. 24,5 cm. Encuadernado en guaflex, color burdeos. Dedicado ‘A MI MUJER’. En pp. preliminares aparecen tanto las ‘*Abreviaturas de revistas utilizadas*’, con un total de 200 más 25 remisiones, como la ‘*Bibliografía general*’. El texto, de la p. 1 a la 643, alcanza los autores entre Pedro CABA LANDA y María Teresa DUSMET Y DE LAISECA. 11.141 es el total de referencias bibliográficas numeradas.

Vol. **III. E-G**. CSIC, Centro de Estudios Históricos. Madrid, 1988. (Impreso en Imprenta Aguirre, Gral. Álvarez de Castro, 28010-Madrid). XLII + 680 pp. Tanto el formato (cm de altura), como la encuadernación, son similares a la del volumen II y así se han mantenido constantes hasta el volumen VII (ya

no señalaremos estas circunstancias para no ser repetitivos). Desde el volumen II, en éste y en los sucesivos, tanto las *'Abreviaturas de revistas utilizadas'* como la *'Bibliografía general'* aparecen en pp. preliminares (paginación en romanas), por lo que tampoco volveremos a repetir esta circunstancia. Número de revistas utilizadas: 205, con 25 remisiones. Dedicado: *'A mi mujer y a mis hijos Nuria, Antonio y Beatriz'*. El texto contiene autores desde Juan ECHALAZ a Lorenzo GUZMÁN Y ZUÑIGA. Referencias numéricas: 12.977.

Vol. **IV. H-LL**. CSIC, Centro de Estudios Históricos. Madrid, 1991. (Imprenta Aguirre, General Álvarez de Castro, 38. 28010 Madrid). XLV + 911 pp. + (1) h. En *'Abreviaturas de revistas utilizadas'* contamos 241 con 26 remisiones (recuérdese que en el volumen I eran 198; aunque algunas revistas, con evidencia, desaparecen y otras más nacen, el autor debe mantenerlas a todas por la posible utilización en cualquier biografía de algunos o muchos artículos que deberán ser citados en su ocasional momento; el autor, pues, incrementa algunas nuevas revistas, españolas y extranjeras, para aumentar su vaciado conforme las iba recibiendo). Dedicatoria: igual a la del volumen III. El texto contiene autores desde Yehudá ben Samuel HA-LEVÍ a José LLUNAS Y PUJALS. Curiosidad: la p. 557 se dedica a la letra "K", solamente para consignar lo siguiente: *'A lo largo de los ya muchos años dedicado a la investigación de **Hombres y documentos de la Filosofía española** no he hallado ningún autor de interés para sus páginas alfabetizable bajo esta letra'*. Vemos, por vez primera, un colofón: *'El día 5 de Noviembre de 1991 se terminó la tirada de este libro en la Imprenta Aguirre, Gral. Álvarez de Castro, 31, Madrid'*. Referencias bibliográficas: 16.643.

Vol. **V. M-N-Ñ**. CSIC, Centro de Estudios Históricos. Madrid, 1995. (Imprenta, en el colofón). XLVIII + 851 pp. + (1) h. Total de *'revistas utilizadas'*: 240 con 25 remisiones. Dedicatoria similar a la del volumen III. El texto contiene autores desde Benito de MACEDO a José NUÑO. En p. 851, aparece la letra "Ñ" con texto similar al de la letra "K" del volumen anterior: *'A lo largo de los ya muchos años dedicados a la investigación de **Hombres y documentos de la Filosofía española** no he hallado ningún autor de interés para sus páginas alfabetizable bajo esta letra'*. Aparece un colofón, que dice: *'El día 25 de julio de 1995, Festividad de Santiago Apóstol, se terminó la tirada de este libro en la Imprenta Aguirre, Gral. Álvarez de Castro, 31, Madrid'*. Referencias bibliográficas: 16.378. En p. [IX] de este volumen aparece una sentida dedicatoria a la Fundación Alexander von Humboldt, que transcribiremos más adelante.

Vol. **VI. O-R**. CSIC, Centro de Estudios Históricos. Madrid, 1998. (Imprenta, en el colofón). XLIV + 967 pp. + (1) h. Número de *'revistas utilizadas'*: 261 con 28 remisiones. Dedicatoria, similar a la del volumen III. El texto ocupa autores desde Feliciano OBERTO a Luis de RUTE GINER. Colofón: *'El día 3 de Diciembre de 1998, Festividad de San Francisco Javier, se terminó la tirada de este libro en la Imprenta Aguirre, Daganzo, 15, Madrid'*. Referencias bibliográficas: 18.870.

Vol. **VII. S-Z**. CSIC, Instituto de Historia. Madrid, 2003. (Imprenta, en el colofón). LI + 1.049 pp. + (I) h. Número de ‘*Revistas utilizadas*’: 256, con 25 remisiones; obsérvese el incremento desde las 197 del volumen I. La ‘*Bibliografía general*’ utilizada (pp. XXXI-LI), usada constantemente en las referencias por sus acrónimos, alcanza 611 libros, frente a los 538 del volumen I. Dedicatoria: ‘*A mi mujer, a mis hijos Nuria, Antonio y Beatriz, y a mis nietos*’. El texto contiene autores desde Luis de SA a Pedro ZURITA. Colofón: ‘*El día 12 de Octubre de 2003, festividad de Nuestra Señora del Pilar y Día de la Hispanidad, a la que esta obra quiere rendir un modesto homenaje, se terminó la tirada de este libro en la Imprenta Aguirre, Daganzo, 15, Madrid*’. Referencias bibliográficas: 19.198. Véase facsímil de la portada.

Una vez que hemos ofrecido las anteriores cédulas catalográficas, resumimos en un cuadro los aspectos cuantitativos de esta monumental obra, obteniendo de este modo lo que el profesor LÓPEZ PIÑERO denominó, ha muchos años, una “bibliometría”:

Vol.	Año	Letras	pp. preliminares	pp. texto	Colofón	Nº de referencias
I	1980	A-B	XXVIII	656	No	11.094
II	1983	C-D	XLII	643	No	11.141
III	1988	E-G	XLII	680	No	12.977
IV	1991	H-LL	XLV	911	(I h.)	16.643
V	1995	M-Ñ	XLVIII	851	(I h.)	16.378
VI	1998	O-R	XLIV	967	(I h.)	18.870
VII	2003	S-Z	LI	1.049	(I h.)	19.198
VII	1980-2003	A-Z	CCC	5.757	(IV h.)	106.301

Así pues, los **VII** volúmenes se publicaron en un espacio de 24 años, tardando una media de 3,4 años por volumen; el total de páginas fueron 6.061, de las cuales 300 constituyeron los preliminares y 5.757 corresponden a los textos de los filósofos, cuyas páginas lo fueron a 2 columnas (lo que supone 11.514 columnas); el número de referencias supera con creces las cien mil, y aún debemos hacer la salvedad de que entre todas las referencias numeradas hay algunos decenas, pocas, de números *bis*, y también aparecen, por razones sistemáticas, muchos millares más de referencias no numeradas. Las referencias tienen tendencia a aumentar en los cuatro últimos volúmenes, con lo que tenemos una media de 15.186 por volumen. La concentración del número de referencias en los volúmenes finales guarda proporción con el aumento de las páginas de texto. En efecto, mientras los tres primeros volúmenes tienen una media de 660 páginas, los cuatro últimos volúmenes alcanzan una media de 944,5 páginas. Finalmente, digamos que los VII volúmenes suman 36,5 cm de grosor. Una obra “monumental”.

Con estas cifras cerramos la “bibliometría” de esta gran obra.

GONZALO DIAZ DIAZ

**HOMBRES Y DOCUMENTOS
DE LA FILOSOFIA ESPAÑOLA**

VOLUMEN I

A - B



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
INSTITUTO DE FILOSOFIA «LUIS VIVES»
DEPARTAMENTO DE FILOSOFIA ESPAÑOLA
MADRID-1980

GONZALO DÍAZ DÍAZ
PREMIO HUMBOLDT DE INVESTIGACIÓN 1992

**HOMBRES Y DOCUMENTOS
DE LA
FILOSOFÍA ESPAÑOLA**

VOLUMEN VII

S - Z

Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Instituto de Historia
MADRID 2003

2.2.3. Metodología del trabajo

Nada podemos decir, con total conocimiento de causa, sobre los métodos de trabajo utilizados por el autor, aunque es factible suponer que, *ab initio*, hubo una inmensa acumulación de fichas previas, con los autores ordenados alfabéticamente, ya que, por ejemplo, una vez publicado el volumen I, que abarcaba las letras A y B, ya no podría el autor remediar una omisión. Por eso inferimos la existencia de un trabajado fichero monumental previo, en orden alfabético, de todas las personas que deberían posteriormente ser estudiadas a fondo. A esta norma solamente encontramos una excepción, y es que en 1980, fecha de publicación de su primer volumen, nuestro autor no podía saber qué autores nacidos, por ejemplo, después de 1950, iban a destacar por sus obras más de veinte años después y, por consiguiente, dignos de aparecer en los últimos volúmenes (al apartado “autores jóvenes” dedicaremos un subepígrafe, *infra*).

Una vez tomado el punto de partida del enorme fichero alfabético general de autores, el autor tenía que estar al día con la constante publicación en las revistas examinadas de novedades referidas a personajes que en su momento oportuno les correspondiera la citación de uno o varios artículos publicados, y esta actualización debería de hacerse permanentemente (por ejemplo, en el último volumen, impreso en 2003, hemos visto artículos sobre personajes citados publicados en revistas del año 2002). Lo mismo que hemos expuesto para la permanente actualización mediante lecturas de revistas debe ser proclamado respecto a la lectura de libros. El autor expone en cada volumen una bibliografía general que puede considerarse “clásica”, como los grandes Diccionarios enciclopédicos (el Espasa...), los grandes repertorios bibliográficos (el Palau...), las bibliografías filosóficas precedentes, ya generales, ya especializadas, las buenas y grandes historias de la Filosofía española, los libros monográficos, ya sobre una determinada época especializada (por ejemplo: la mística, el krausismo en España, etc.), ya sobre un solo personaje. Pero todo esto es “lo clásico”, lo normal en una obra de estas características; faltan las infinitas novedades que van apareciendo y de las que tiene que ir dando cuenta al referirse a un determinado autor (libros de toda la producción filosófica no solamente española sino mundial; algunos de estos libros llegan a constituir verdaderas rarezas). Resumimos lo dicho; no se trataba sólo de trabajar sobre un monumental fichero de autores, estático, sino que había, además, que estar actualizándolo día a día. Y así durante más de veinticinco años.

Nosotros concebimos un modelo general de una ficha de trabajo (“ficha” es una manera de expresarnos, porque aparte de la existencia de un lógico fichero alfabético, hay que tener en cuenta que en muchísimos casos el texto relacionado con un autor, con una ficha, contiene decenas y decenas de folios mecanografiados) de la siguiente forma:

1º. Enuncia el vocablo por el cual entra. Y aquí ya aparecen numerosos problemas, magníficamente resueltos por el autor; por ejemplo: el albacetense Pedro SIMÓN ABRIL entra por “SIMÓN”, como debe ser, no entra por “ABRIL”

(en “ABRIL”, volumen I, página 55, aparece con un: ‘Véase *SIMÓN ABRIL, Pedro*’), como hacen algunos libros y diccionarios¹¹ y, a veces, cita otros nombres, ejemplo: ‘*conocido entre los latinos por AVEMPACE*’; ha entrado por IBN BAYYA (III, 129)¹².

2º. Viene a continuación, a veces, una apostilla que resume globalmente al personaje, como, por ejemplo, contundentemente: SÉNECA, Lucio Anneo: ‘*El más emblemático y universal de nuestros filósofos*’ (VII, 241), o: GÉLIDA, Juan de: ‘*A quien Juan Luis VIVES llamó “alter nostri temporis Aristoteles” nació en Valencia hacia 1496...*’ (III, 444-445) o: GERARDO DE CREMONA: ‘*Uno de los más fecundos traductores de todo el siglo XII...*’ (III, 450-452) o: ‘*Este altísimo poeta y singular apologista de la religión judaica...*’ (Yehudá ben Samuel HALLEVÍ (IV, 1), o: ‘*Una de las más ricas y complejas personalidades de su tiempo, y tal vez de toda nuestra historia literaria...*’ (UNAMUNO, VII, 616) o: “*Teólogo, geógrafo, humanista, médico, filósofo, insigne en todos esos órdenes, sin superior en muchos*” como admirativamente lo califica F. GINER’ (Miguel SERVET, VI, 306). Y de esta manera, muchísimos más.

3º. Siguen las circunstancias de su vida, tanto más explicitados cuanto más importante sea el personaje (y es que hay de todo, desde monjes que no salieron de su celda, hasta vidas que podrían servir para escribir una novela de aventuras).

4º. Prosigue con una fundamental explicación, un verdadero *quid* de este diccionario filosófico, puesto que esboza o resume y, muchas veces, expone con sumo detalle, gran rigor y magnífica comprensión para los lectores, el conjunto de las ideas filosóficas en los diversos campos en que el autor se ha manifestado. Así, por ejemplo, en el citado SÉNECA las divisiones expositivas son: ‘*Vida, obra, sentencia de muerte y muerte estoica. Actitud humana e intelectual. Metafísica. Teología natural. Antropología*’ (VII, 241-252). En otro filósofo, IBN HAZM, el estudio de su doctrina se estructura así: ‘*I. Metafísica; a) Ontología; b) Teología natural; c) Cosmología; d) Psicología. II. Filosofía positiva; a) Ética; b) Política; c) Estética; d) Filosofía del lenguaje*’. Al finalizar esta magnífica exposición, concluye: ‘*Tal es en sus rasgos generales, el pensamiento filosófico de uno de los más geniales polígrafos de Al-Andalus*’ (III, 175-179).

5º. Termina el artículo sobre cada autor con la necesaria, imprescindible y magnífica bibliografía, el segundo auténtico *quid* de la extraordinaria bondad e importancia de esta monumental obra; esta bibliografía de cada autor se divide,

¹¹ Como, por ejemplo, el magnífico libro de mi amigo y gran historiador de la ciencia española J. M. LÓPEZ PIÑERO *et al. Diccionario histórico de la ciencia moderna en España*, Ediciones Península, volumen I, 1983, cuya primera cédula es: “**ABRIL, Pedro Simón**”; pp. 15-16.

¹² Ante las numerosas veces que vamos a indicar la citación de un volumen y una o varias páginas del mismo, advertimos que, por economía de espacio y como valor sobreentendido, suprimimos los vocablos “volumen” y “página” o “páginas”, inclusive en sus habituales abreviaciones de “vol.” y “p.” o “pp.”

en términos generales, en dos grupos esenciales, a saber: a) las obras y ediciones, artículos fundamentales, prólogos y traducciones del autor; b) los estudios sobre el autor. Cada citación tiene un número de referencia, salvo las que atañen a la *'Bibliografía general'* expuesta en cada volumen. Prosiguiendo con nuestro ejemplo anterior, SÉNECA tiene las referencias números 3.840 a 3.928 para las obras y ediciones, y los números 3.929 a 4.658 para los estudios sobre el autor (VII, 252-277; cada volumen inicia y termina su propia numeración de referencias). Y aún hay más: en ocasiones especiales, las obras de cada autor se exponen clasificadas por materias; por ejemplo: ARNALDO de Vilanova: *'Obras teológicas'* (I, números 6.255 a 6.303); *Obras de alquimia* (6.304 a 6.316); *Obras de medicina* (6.317 a 6.328); *Escritos raros* (6.329-6.341); *Epistolario* (6.342-6.348).

Después del esbozo de lo que pudiéramos llamar planificación de la obra (siempre a nuestro modesto entender, pues de todo esto no he hablado en modo alguno con su autor) atendamos a la rigurosidad de la investigación realizada. Gracias a esa profunda inmersión en la vida y en la obra de cada autor, grande, mediano, pequeño o desconocido, Gonzalo DÍAZ efectúa numerosas correcciones a datos publicados anteriormente; a esto lo llamaremos, necesariamente, "correcciones y aclaración de errores". También existe la conciencia de la limitación, pues, agotada el profundo esfuerzo investigador sobre un personaje, proclama la dificultad de exponer con amplitud o con verosimilitud o con el debido rigor determinados aspectos de su vida y/o de su obra; enuncia lo que llamaremos "limitaciones"; dejado así lo que se llama en metodología *'el estado de la cuestión'* plantea un verdadero desafío para los que sigan investigando. Pongamos sencillos ejemplos:

A) Correcciones y aclaración de errores. ABRAHAM BEN ELIEZER HA LEVI HAZAKEN: *'Escritor cabalista al que no debe confundirse con Abraham ben ELIEZER HALEVI BERUJIN, autor de Tikuné Shabat, que vivió en el siglo XVI. Nació en España en 1460...'* (I, 48). Claudio CLEMENT; aquí señala un error de PALAU que atribuye (su vol. IX, p. 46) al P. Juan de NIEREMBERG las obras de CLEMENT, creyendo que era un seudónimo de aquél (II, 351). José CÓRDOBA: *'Nació en Ávila en el último tercio del siglo XVI y no en Córdoba, como pretende RAMÍREZ DE ARELLANO (Ensayo de un Catálogo biográfico de escritores de la provincia y del reino de Córdoba, vol. I, p. 164)'* (II, 367). Cosme GIL MORELLES: *'Nació en Valencia hacia 1557, aunque QUETIF y ECHARD lo hacen catalán (patria catalanus)...'* (III, 461). Pedro GÓMEZ BARROSO: *'A quien algunos autores apellidan GÓMEZ ÁLVAREZ DE ALBORNOZ BARROSO, confundiendo sin duda su figura con la de otro arzobispo también de Sevilla, Don Pedro ÁLVAREZ DE ALBORNOZ, que rigió aquella diócesis entre los años 1379 y 1380, nació en Toledo en 1321 o 1322...'* (III, 514-515). La mística GREGORIA FRANCISCA DE SANTA TERESA obtuvo una favorable opinión de MENÉNDEZ PELAYO, aunque dijo de ella *'que falleció en 1735'* siendo así que, realmente, *'falleció el 26 de abril de 1736'* (III, 636). Lorenzo GUZMÁN Y

ZÚÑIGA: *‘Natural de Alarcón (Cuenca) y no de Ocaña (Toledo), como pretenden algunos biógrafos...’* (III, 679). Francisco de LEÓN: *‘Hay dos distintos, ambos agustinos, pese a ser varios los bibliógrafos que así lo hacen (...) aunándolos en uno solo. Y su demostración es que en cada primera obra de cada uno, salidas en 1622 y en 1652, ambos declaran en sus portadas ser una y otra los primeros frutos de sus ingenio. Además, el segundo no ostenta el grado de “Maestro en Sagrada Teología”, que sí se atribuye el otro’* (IV, 644). Gabriel de MORALES: *‘Nació en Toledo y no en Madrid, como pretende Nicolás ANTONIO...’* (V, 650). Martín SARMIENTO: *‘Nació en Villafranca del Bierzo (León) y no en Segovia como han pretendido algunos autores’* (VII, 209). José VERDES Y MONTENEGRO, *‘a quien no debe confundirse como ha ocurrido con frecuencia, con otro José VERDES MONTENEGRO, primo hermano suyo...’* (VII, 817). María ZAMBRANO ALARCÓN: *‘Nació el 22 de abril –aunque en su partida de nacimiento figura el 25– de 1904 y no de 1907 como aparece en numerosas referencias’* (VII, 957). Y, de esta forma, muchísimas más correcciones.

B) Limitaciones. El autor, en su profunda indagación de los sucesos vitales y circunstancias diversas de las obras de tantísimo autor, agota hasta el máximo la investigación, yendo más allá que cualquier otro, sin que, a veces, pueda desentrañar algunas cuestiones, lo que declara paladinamente. Un buen desafío para futuros investigadores. Véanse algunos, pocos, ejemplos, de esta presentación de limitaciones. Manuel María CARREIRA VEREZ, *‘nacido en 1931 (...) El hecho de haber publicado la mayoría de sus investigaciones en revistas y anales de universidades norteamericanas, me ha impedido confeccionar, con el mínimo rigor bibliográfico preciso, una relación suficientemente representativa de la relevancia científica de nuestro autor’* (II, 171). Egidio HISPANO: *‘Casi nada he conseguido averiguar de este religioso franciscano...’* (III, 9). Juan GONZÁLEZ MARTÍNEZ: *‘Son muy escasos y aún confusos los datos que poseemos en torno a este autor, lo que, unido a lo común de sus apellidos, dificulta la definición de sus perfiles hogareños respecto de otros homónimos coetáneos o próximos en el tiempo’* (III, 564). Miguel LÓPEZ MARTÍNEZ: *‘No he podido averiguar ni el lugar ni la fecha exacta de su nacimiento, que debió acaecer hacia 1810 ó 1820...’* (IV, 789). Joaquín PÉREZ REMÓN, jesuita misionero en la India, nacido en 1922... *‘Algunos de sus escritos filosóficos fueron publicados en revistas extranjeras, principalmente en la India, y que no nos ha sido posible localizar’* (VI, 423). Metodio QUINTANAR Y FUNES, *‘nació en Campo de Criptana (Ciudad Real) en 1870 (...). Debíó de fallecer en Cádiz en fecha que no me ha sido posible determinar’* (VI, 601). Ángel SALCEDO RUIZ. *‘Ignoramos el lugar y fecha exacta de su nacimiento (ca. 1850). Falleció en Madrid el 11 de diciembre de 1921’* (VII, 66-67).

2.2.4. De un Prólogo (1980) a una Nota Final al Lector (2003)

Hacemos con este subepígrafe una especie de alto en el camino para aprehender en dos documentos del autor, tanto una declaración de principios (su Prólogo, de 1980) como el cierre definitivo de su obra (su Nota Final al Lector, de 2003). Son dos documentos que, separados en el tiempo por veinte y cuatro años de trabajos consecutivos, suponen el alfa y omega de la monumental obra. Ambos los hemos pretendido traer en resumen, pero ante su cincelada exposición, nos hemos abstenido al final de cortar ni una sola frase, trayendo los textos al lector tal cual se publicaron pues ambos documentos los juzgamos transcendentales para la comprensión de la obra, y así aportan luminosidad en medio de nuestra farragosa exposición.

A). **Prólogo.** Al inicio del volumen I, año 1980, el autor declaraba así sus propósitos al lector:

*‘Los estudios sobre Filosofía española, que en los últimos años se han visto sustancialmente incrementados con dos relevantes obras –**Historia de la Filosofía española** del Padre Guillermo FRAILE, y la más recientemente iniciada publicación de la **Historia crítica del pensamiento español** de José Luis ABELLÁN– decisivas ambas para una clarificación global de nuestro pasado histórico en una de sus más importantes y controvertidas vertientes, presentan sin embargo un sensible vacío denunciado hace ya más de un siglo por M. MENÉNDEZ PELAYO, quien en carta (**De re bibliográfica**) dirigida en junio de 1876 a Don Gumersindo LAVERDE, apuntaba la ya entonces urgente necesidad de proceder a una catalogación de los autores que a lo largo de las centurias habían dedicado su esfuerzo al cultivo de la filosofía en nuestra patria.*

‘Sin embargo, pasó el tiempo, transcurrieron los años, y aunque con el alborear del siglo presente cobraron nuevo impulso las investigaciones en torno a nuestra cultura filosófica, sobre todo a partir de la magna empresa de historiarla iniciada por A. BONILLA Y SAN MARTÍN y proseguida, tras su temprana muerte, en varios de sus principales capítulos por investigadores tan eminentes como los hermanos CARRERAS Y ARTAU, M. SOLANA y M. CRUZ HERNÁNDEZ, la vieja demanda del polígrafo montañés permanecía incontestada, y ello no porque hubiera perdido vigencia o actualidad.

‘En efecto, bien sabemos todos los que de una u otra manera y con mayor o menor fortuna nos dedicamos al estudio de la Filosofía española, el interés que una tal catalogación o inventario de nuestro patrimonio filosófico, puede ofrecer para la investigación histórica aunque sólo fuera por su mero valor instrumental. Personalmente hace años que, movido por esta deficiencia de nuestra bibliografía científica, que sólo parcial y fragmentariamente logran subsanar los diccionarios y enciclopedias generales de la Filosofía y los repertorios biobibliográficos de las diversas órdenes religiosas e instituciones culturales, muchos de ellos de difícil consulta por la rareza de sus ejemplares, inicié la formación de un fichero en el que día a día y al hilo de otros trabajos e investigaciones, fui acumulando un

no despreciable número de noticias biográficas, datos cronológicos, referencias doctrinales o bibliográficas, etc., conseguidos no pocos de ellos tras laboriosa búsqueda, hasta lograr reunir un cúmulo de material documental que, superada su fase de formación, empezó a prestarme una cada vez más estimable ayuda informativa.

Fue entonces cuando alentado en parte por el parecer de algunos colegas nacionales y extranjeros, di forma a la idea de reelaborar y completar en la medida de lo posible aquellos materiales con vistas a una publicación que, aun dentro de la modestia de su traza y textura, viniera a ocupar este vacío de la bibliografía hispana, hasta tanto al menos que otra con mejores títulos pueda reemplazar a esta que ahora doy a la estampa.

***Hombres y documentos de la Filosofía española** se propone presentar un cuadro, lo más completo y acabado que me sea posible lograr, de los filósofos españoles, utilizando ambos términos –el disciplinar y el nacional– en un sentido de máxima amplitud, como conviene a una obra de este género. Para ello, y con el fin de conseguir un máximo de objetividad respecto de la primera de estas coordenadas, que deje la investigación a salvo de cualquier valoración parcial, riesgo al que tan proclives son las obras de esta naturaleza realizadas por una sola persona, establecí un esquema básico de trabajo integrado por los nombres de todos aquellos autores considerados filósofos por los más conspicuos tratadistas de nuestra Filosofía, esquema que posteriormente incrementé hasta donde me fue posible incorporándole cuantos pensadores encontré asimilables a una u otra de las líneas del mismo.*

Menos dificultad entrañó la fijación del segundo de estos límites, considerando españoles a todos aquellos pensadores nacidos o que realizaron su obra en la Península Ibérica o en los territorios extrapeninsulares incorporados a los diversos reinos hispanos de la Baja Edad Media; y a partir de la unidad nacional lograda por los Reyes Católicos, a los nacidos en las diversas regiones del Estado español, incluidos, naturalmente, los virreinos de Ultramar hasta sus respectivas independencias, así como a los autores portugueses durante el período en que este país hermano estuvo anexionado a la Corona española.

*Dentro de este marco los autores aparecen ordenados alfabéticamente, exponiendo en primer lugar la biografía, a la que otorgo gran importancia, pues, como afirma A. BONILLA Y SAN MARTÍN, **‘las ideas no se han producido para lucirlas en un libro, sino para ser traducidas en hechos; porque idea que para la vida no sirve, no es idea filosófica; y en tal supuesto, la conducta del que formuló esas ideas debe ser conocida, para apreciar de un modo auténtico su virtualidad’** (Historia de la Filosofía española, vol. I, p. 15).*

Sigue a ésta, siempre que la originalidad de su doctrina o los datos conseguidos lo hacen viable, una sucinta exposición de su pensamiento, continuando la reseña con una relación de sus escritos, incluyendo en la mismas –aunque en letra más apretada– también aquellos que no tienen un carácter directamente filosófico, pues no será preciso recurrir al ejemplo de UNAMUNO

para admitir que el estudio de un filósofo no es posible sin la totalidad de su obra, y concluyéndola con otra de los estudios dedicados a su pensamiento. Todo ello constituye, bajo el rótulo de Catálogo bio-bibliográfico, la primera y más extensa parte de la obra.

La segunda parte estará formada por un conjunto de índices en el que, además de uno de materias que reúna orgánicamente los libros y manuscritos recogidos a lo largo de esta publicación, figurarán otros varios orientados a estructurar la vida y el pensamiento de los autores según líneas doctrinales, órdenes religiosas, lugar de origen, centros en que llevaron a cabo su labor, etc., y que permitirán presentar desde diversas perspectivas una panorámica de lo que ha sido el quehacer filosófico de los españoles desde los orígenes de nuestra cultura literaria hasta la actualidad.

Y una vez expuesta la idea que preside la obra, no puedo acabar estas líneas de presentación sin ofrecer una sincera palabra de disculpa a aquellos filósofos contemporáneos que hubieran honrado con su presencia estas páginas y que, por inadvertencia mía o precipitación de los últimos momentos, las empobrecen al no figurar en ellas.

*Madrid, julio de 1980*¹³.

Estábamos obligados a reproducir en su totalidad este hermoso prólogo, en donde se hermanan las audaces pretensiones de un plan ciclópeo, que muchos años después llegó a buen puerto (cosa maravillosa) con la humilde presentación de unos firmes y sutiles propósitos que hemos visto cumplidos a rajatabla, siendo el caso más admirable el del '*maximum de objetividad*', ejemplo ostensible para quien lea cualquier biografía, ya al azar, ya escogida deliberadamente. Esa objetividad, ese neutralismo, es patente, sin excepción alguna, en toda la monumental obra.

Todos los propósitos se cumplieron, menos uno, proyectado para después de terminar el inmenso *corpus* de la obra, enunciado en el penúltimo párrafo del anterior Prólogo: la continuación de la obra, una vez terminada, con determinados índices.

Dificultades de todo tipo, ajenas siempre a la tenacidad de Gonzalo DÍAZ, impidieron esa prolongación de la obra una vez terminada, pero lo más importante de todo es que "la obra sí se terminó". Después de una inmensa labor, bastantes años después, pero la obra culminó.

B) Nota final al lector. Aparecida en el volumen VII y último (año 2003), mucho más breve que el Prólogo de 1980:

'Cuando en la primavera de 1980, y después de varios años de búsqueda y selección de materiales, entraba en prensa el I volumen de esta publicación, pergeñé para el mismo un sucinto prólogo en el que exponía el propósito de la obra, sus límites doctrinales y temporales, los criterios utilizados para la elección de los autores que debían integrarla y su estructura interna compuesta de dos

¹³ En vol. I, pp. IX-XI.

partes: una primera, la más extensa, que denominé catálogo bio-bibliográfico, y en la que ordenados alfabéticamente se presentada la vida, pensamientos, escritos y estudios de cada uno de los autores reseñados y de la que este volumen es su culminación; y una segunda, formada por un tomo de Índices que desde diversas perspectivas debían reestructurar los materiales recogidos en la primera parte, hasta dar al conjunto la forma de una suerte de historia de la filosofía española aunque desprovista del usual tejido narrativo, pero que a través de tales índices permitiera fijar los perfiles de una escuela, la trayectoria de un concepto o la evolución de una doctrina.

Lamentablemente mi jubilación como investigador del Consejo Superior de Investigaciones Científicas en mayo de 2001, que a causa de las limitaciones estatutarias de dicha Institución –y pese al gran interés de sus autoridades, y de las numerosísimas personalidades e instituciones nacionales y extranjeras suscribiendo esta demanda–, hizo imposible por mi alejamiento de la infraestructura documental y bibliográfica reunida a través de muchos años, la elaboración de dicho volumen de Índices, así como la confección de un tomo de Addenda que, dados los más de veinte años transcurridos en la ejecución del catálogo bio-bibliográfico, resultaba sumamente aconsejable para recoger en sus páginas aquellos autores que, en la preparación de los distintos volúmenes, no pudieron aparecer en los mismos por carecer en su momento de los suficientes datos para ello, más todos los nuevos materiales que al correr del tiempo pude acumular sobre los ya publicados.

En fin, como justificación de las muchas deficiencias que al consultor de esta obra encontrará en sus páginas, debo dejar clara constancia de que, excepción hecha de los años 1977 a 1979, en que el Consejo puso a mi disposición la eficiente colaboración de María Dolores OLAGÜE, de grata memoria, que durante aquellos años se encargó de la labor mecanográfica, no he contado para su ejecución más que con la ayuda de mi esposa, María Dolores ABAD HERRERO, que abnegada y constantemente ha colaborado gratis et amore en la preparación de la misma. A ella he dictado la totalidad del texto; ella ha ordenado todo el material bibliográfico y a su cargo ha corrido el gran esfuerzo mecanográfico de los más de diecisiete mil folios que constituyen los originales entregados a la imprenta; y por lo cual puedo, con todo derecho, considerarla co-autora de la misma¹⁴.

La anterior *Nota final* dice, en sus cortas líneas, cosas importantes. Respecto al segundo párrafo, justificativo de la imposibilidad de proseguir con los volúmenes de *Índices* y de *Addenda*, debo agregar, como persona ajena a la Institución (CSIC) que, producida la reglamentaria jubilación del autor, como él mismo dice, la fría burocracia impidió que ocupara por más tiempo su despacho de investigador, en donde –yo lo he visto– estaban acumulados miles de libros, unos pertenecientes al fondo bibliotecario del CSIC, pero otros muchos de propiedad

¹⁴ En vol. VII, p. IX.

personal de nuestro autor, lo que le supuso hacia el año 2002 un obligado desalojo de sus pertenencias. En vano se recibieron peticiones verbales, cartas, faxes de personalidades y de Instituciones españolas y extranjeras, bien a título personal, bien en forma colectiva. En vano. Se aplicó el reglamento antes que otra cosa y nuestro autor se vio imposibilitado de trabajar en su anhelado, y prometido ya en 1980, volumen de **Índices**, así como en el lógico volumen de **Addenda**.

Y respecto al tercer párrafo, es desgarrador enterarse públicamente –y quien escribe esto ya lo sabía muchos años antes– que su abnegada esposa, que si pasó a máquina de escribir diecisiete mil folios, trabajó con su esposo muchísimas más miles de horas en su compañía, mereciera durante más de veinte años, la consideración por parte del CSIC de “persona visitante” y nada más. Y su trabajo fue, exactamente, escrito queda, *gratis et amore*. Algo increíble¹⁵.

2.2.5. Y en mitad de la obra, el premio



Foto 3. Entrega del premio Humboldt. Berlín, 6 de julio de 1992. En el centro, su esposa María Dolores ABAD.

¹⁵ Afirmando rotundamente, porque es lo cierto, que cuantos días decidió Gonzalo DÍAZ proseguir su tarea en largas jornadas de tarde, a las que no estaba obligado, y pasaba con su esposa a almorzar en la cafetería o comedor del CSIC, durante más de veinte años se cobró al investigador el precio, disminuido, vigente para los funcionarios del CSIC, mientras que a su esposa se le cobró, siempre, el precio normal, más alto, de las personas “visitantes”. ¡Más de veinte años trabajando, día a día, *gratis et amore*, al lado de su esposo en su despacho del CSIC y siempre fue considerada “visitante”! ‘España y yo somos así, señora’.

Escuetamente traemos aquí el agradecimiento del autor por la concesión del Premio Humboldt, del que ya dimos noticia. Aparece al comienzo del volumen V:

A la Fundación Alexander von Humboldt

deseo expresar mi reconocimiento por la concesión en 1992 del Premio Humboldt de Investigación, así como al profesor Norbert Henrichs, director de la «Forschungsabteilung für Philosophische Dokumentation und Information» de la Universidad de Düsseldorf, por haberme presentado y apoyado con su prestigio para tan honrosa distinción, que ha significado un decisivo acicate para la prosecución de esta obra.

También quiero testimoniar mi gratitud a los ilustres hispanistas profesores Dieter Briesemeister, director del «Iberoamerikanisches Institut» de Berlín, por la espléndida acogida que me dispensó durante mi estancia en aquella institución, y Ludwig Schrader, del «Romanisches Seminar» de la «Heinrich-Heine-Universität», por el exquisito cuidado con que, a lo largo de ya muchos años, ha preparado cada una de mis estancias en diversos centros de investigación de Alemania, país al que tanto debo en mi formación académica y humana.

Gonzalo Díaz Díaz

2.2.6. Algunas opiniones expresadas acerca de esta obra

Son tantas las opiniones expresadas en todo el mundo sobre esta obra que, necesariamente, tendremos que hacer una drástica selección. En las solapas de las sobrecubiertas de los volúmenes, a partir del II, aparecen muchas opiniones (el autor nos confiesa que todas las hizo su amigo el Dr. Feliciano BLÁZQUEZ). Previamente vamos a traer dos importantes, y más extensas, críticas, aparecidas en revistas filosóficas. Empecemos con una que nos complace mucho, dado que su autor es nuestro buen amigo, y amigo de Albacete y del Instituto de Estudios Albacetenses, el hispanista e historiador de la filosofía española monsieur le Docteur Alain GUY, que en 1982¹⁶ anduvo presto al reseñar el vol. I. Todavía en una revista española el Dr. GUY escribía en francés, y nos es grato traducir algunas, pocas, de sus elogiosas frases:

‘Se trata de un verdadero acontecimiento en la producción filosófica actual, puesto que es la primera vez que aparece un vasto repertorio alfabético de los filósofos españoles de antaño y de nuestra época (y el término de filósofos en el más extenso sentido, incluyendo a juristas, místicos, poetas doctrinales e historiadores de la filosofía). Esta bella obra se presenta como un diccionario, a la vez biográfico, bibliográfico y crítico de todos los pensadores de la Península y de la América española, hasta la independencia de las colonias’. Frente a las muchas Historias de la Filosofía española existentes... ‘La formula de trabajo adoptada hoy día por Gonzalo DÍAZ DÍAZ representa una completa y audaz revisión del problema y procede a un radical y muy feliz cambio del punto de vista. El autor busca constituir un tratado de consulta práctica y permanente, donde se encuentran ordenados sistemáticamente todos los escritores-filósofos alineados en su orden onomástico (...). Se refiere a la pequeñez de las actuales Historias de la Filosofía en Francia en comparación con el libro que tiene en las manos, ‘mientras que el volumen de G. DÍAZ, formado en los estrictos métodos de Marburg y de Friburgo de Brisgovia, como becario de la Fundación Alexander von Humboldt, nos ofrece, en el cuadro de la nomenclatura de los filósofos, la recapitulación de su vida, de sus ediciones y de sus traducciones al mismo tiempo que el profundo estudio de sus doctrinas’. Después de citar los más importantes filósofos que aparecen en el volumen I reseñado, termina el profesor GUY así: ‘Debemos felicitar calurosamente a G. DÍAZ DÍAZ por su monumental realización, y esperaremos ahora con impaciencia los siguientes tomos. Su repertorio es un admirable instrumento de trabajo para todos los especialistas y también para el gran público’.

Años después, en 1987, cuando habían salido a la luz los vol. I y II, el catedrático de Filosofía de la Universidad de Dusseldorf Lutz GELDSETZER publicó otra encomiástica reseña crítica¹⁷, de la que seleccionamos y traducimos los siguientes párrafos:

‘Estos dos volúmenes, magníficamente presentados, son los primeros de una serie de siete de un diccionario biobibliográfico de filósofos españoles, impresionante tanto por su extensión como por la plenitud a que aspira (...) Esta obra se mueve dentro de un marco de máxima amplitud que abarca en lo temporal desde la Edad Media a los tiempos actuales, mientras que en la espacial se considera filósofo español a los nacidos o que realizaron su actividad intelectual en los diversos territorios de la Corona española (...) Debemos expresar nuestra gratitud al autor por la riqueza de información realmente sorprendente para la mayoría de los lectores, sobre pensadores y escritos de filosofía que ofrece en esta publicación, no sólo a su país sino también al resto del mundo. De ahí que no

¹⁶ Alain GUY: “Un nouveau repertoire de la Philosophie Espagnole”. *Revista de Filosofía*. 2ª Serie, V. Madrid, enero-junio, 1982; pp. 144-146.

¹⁷ Lutz GELDSETZER, *Archiv für Geschichte der Philosophie*, Walter de Gruyter, Berlin, New York. 69 Band, 1987, Heft 1, pp. 111-113.

resulte exagerado afirmar que con estos dos volúmenes **ha conseguido ruborizar a las naciones de más tradición en los estudios históricos y de más avanzada tecnología** (...). Hay que resaltar a este respecto que la obra se ha llevado a cabo por procedimientos absolutamente manuales, es decir, con ficheros tradicionales y, como el abajo firmante sabe por conocimiento directo, los trabajos se realizan sin apoyo de equipo alguno y por un investigador que cuenta con dificultades físicas y con la sola ayuda de su esposa, a quien dedica su obra. Sería, pues, de esperar, y de desear, que no sólo las autoridades españolas sino que también alguna Institución como la UNESCO o futuras Agencias de información europeas, apoyaran la prosecución de esta obra, tan ejemplar para todas las naciones (...). Describe a continuación las características de las principales muestras alemanas en este campo de la biobibliografía filosófica... que se quedan por completo raquíticas ante las características de los dos primeros volúmenes de la obra de Gonzalo DÍAZ. Y concluye así: *‘Esta simple enumeración basta para hacerse una idea del inmenso trabajo invertido hasta ahora en esta obra y del que todavía es necesario para llevarlo a buen término. Deseamos al autor y a su esposa que mantengan su fuerza creativa y su entusiasmo y que encuentren todo tipo de apoyo. No sólo sus compatriotas sino los filósofos de todo el mundo le deben gratitud y reconocimiento por su grandiosa y en muchos aspectos ejemplar obra, a la que deseamos una pronta culminación y que sea imitada en todas las naciones y lenguas’*

Y a continuación vamos a consignar, de seguido, algunas cortas opiniones que figuran en las solapas del volumen V, seleccionadas, como hemos dicho, por Feliciano BLÁZQUEZ. Dado el carácter de información al público de estas opiniones, no figuran en ellas los datos de identificación bibliográfica, extremo éste que confiamos no suponga dificultad de aceptación, ya que la seriedad del intento garantiza la más absoluta fiabilidad del contenido. He aquí estas opiniones:

‘Hombres y Documentos de la Filosofía Española es una obra monumental, de imprescindible consulta para todo historiador’ (José Luis ABELLÁN, diario *ABC*).

‘Nos encontramos ante un empeño humano de orden cultural, digno de ser registrado con honor, y de ser apoyado con todo el entusiasmo’ (E. AYAPE, *Augustinus*).

‘Dos méritos fundamentales avalan este repertorio monumental: el sentido de integración y la apertura de miras con que el doctor DÍAZ ha afrontado nuestro pasado filosófico’ (F. BLÁZQUEZ, *Revista Augustiniana*).

‘Sin duda alguna es la iniciativa más rigurosa y de más extenso contenido que, en este dominio, se ha emprendido hasta este momento’ (R. DE LA CALLE, *Las Provincias*).

‘La obra es única en la literatura española por su volumen, por su seriedad y rigor científico y por la objetividad e imparcialidad ejemplares’ (E. FORMENT, *Actualidad Bibliográfica*, 1990).

*'Tanto el término **filósofo** como el adjetivo **español** han sido tomados en su máxima amplitud. Ello da a la obra el interés añadido de proveer muchos datos no estrictamente filosóficos, sino teológicos, histórico-políticos, de ciencias humanas y sociales, etc.'* (C. A. LÉRTORA, **F.E.P.A.I.**, Buenos Aires).

'No tengo palabras para encomiar la empresa comenzada. Filósofos, sociólogos, psicólogos, políticos, historiadores de las más diversas disciplinas, científicos, etc., encontrarán aquí fuentes insoslayables para cualquier trabajo histórico' (V. MUÑOZ DELGADO, **Estudios**).

'El acreditado historiador de la Filosofía G. DÍAZ emprende una obra que pocos, en solitario como hace él, se atreverían a realizar por lo vasto del tema (...) y por su rigor intelectual e imparcialidad científica' (N. F., **Ciencia Tomista**).

'Es un imprescindible instrumento de trabajo para cualquier historiador de la Filosofía española y para los estudiosos que se interesen por lo que ha pasado en nuestra patria... Está llamada a permanecer como un hito' (J. L. NÚÑEZ, **Razón Española**).

'Brilla por su riqueza, variedad y envergadura universal. Ningún hispanista auténtico puede prescindir de él para su biblioteca personal' (Nelson O. ORRINGER, **Boletín informativo the University of Georgia**).

[Traducimos del alemán]: *'Uno debe admirar el valor y la fuerza del trabajo del autor, que abordó esta empresa sin ningún equipo y sin la ayuda de procesadores informáticos. Representa un instrumento valioso de trabajo para cualquiera que estudie la historia del pensamiento filosófico de España'* (K. REINHARDT, **Theologie und Philosophie**, Freiburg i Br., Alemania).

*'Una hora después de haber emprendido su lectura, el investigador ya puede iniciar su propio trabajo. Es éste el mérito principal del **'grande opus'**.* (E. RIVERA, **Naturaleza y Gracia**).

[Traducimos del italiano]: *'Se trata de un amplio diccionario biográfico y bibliográfico que asume dimensiones monumentales y se impone por el orden de sus partes y por su propio método'* (S. F., **Revista Rosminiana di filosofia e di cultura**, Stressa, Italia).

'Es imprescindible como material de documentación para estudios de la Filosofía española. Sin esta obra difícilmente podríamos acometer otros avances para el progresivo desarrollo del pensamiento español' (J. SÁNCHEZ-GEY VENEGAS, **Anthropos**).

*'No sólo la Filosofía, sino también otras "disciplinas", por ejemplo, la Historia de la literatura española, deben a Gonzalo DÍAZ una contribución de primerísima importancia, pues su obra es mucho más que de **mera consulta**'* (L. SCHEADER, **Ecos**, Munich, Alemania).

'Viene a ocupar un vacío dentro de la bibliografía hispana y ha de constituir, sin duda, un importante auxiliar para estudiosos e investigadores de las disciplinas históricas y filosóficas' (C. VALDERREY, **Revista Argentina de Filosofía**).

‘Todos los españoles, antiguos o modernos, que de una u otra manera se han ocupado de la Filosofía; todos los libros o ensayos que se conocen de ellos, todos los estudios sobre su pensamiento quedan aquí reseñados y clasificados con un riguroso método científico’ (C. VALVERDE, diario *Ya*).

Todas las citas anteriores, que van por orden alfabético de autores, aparecen en las solapas de sobrecubierta del volumen V, de 1995.

El texto de las solapas del volumen VI (1998) hace una especie de resumen de lo hasta entonces conseguido. Se remonta al ‘*ya lejano otoño de 1980*’ en que apareció, ‘*tras sortear no pocas dificultades de todo tipo, e incluso la incompreensión intelectual de algunos colegas*’, el volumen I de esta monumental obra, afrontada en solitario por el doctor Gonzalo DÍAZ DÍAZ, que empezó a elaborar así, de una forma ‘*paciente, tenaz y silenciosamente, el inventario del patrimonio filosófico español, tomados ambos calificativos de “filósofos” y de “español” en su máxima amplitud...*’ Desde aquel lejano volumen I, ‘*con la ayuda inestimable, más aún, imprescindible, de su esposa, María Dolores ABAD HERRERO, también licenciada en Filosofía, y años después, con la colaboración para la corrección de pruebas de sus hijos Nuria, Antonio y Beatriz, ha seguido, como un Coloso de Rodas, trabajando de manera metódica, sin prisas ni urgencias pasajeras, con un ritmo sostenido, preciso y riguroso, en esta “obra monumental y única en la literatura española”* (E. FORMENT). *La comunidad científica de dentro y de más allá de nuestras fronteras, ha reconocido al fin, y generosamente, la envergadura de esta obra, ambiciosa y audaz, que no es sólo una “perla del Consejo Superior de Investigaciones Científicas”* (E. FERNÁNDEZ- GALIANO), *sino un verdadero hito intelectual que prestigia a cualquier institución de la cultura. “Rigurosa”, “magistral”, “completa y ambiciosa”; “asume dimensiones monumentales”; “brilla por su riqueza, variedad y envergadura universal”; “de imprescindible consulta”; “brillante por su rigor intelectual e imparcialidad científica” y un largo etcétera, son algunos de los calificativos que ha merecido **Hombres y documentos de la Filosofía española** a críticos y estudiosos del pensamiento filosófico-histórico y cultural’.* Prosigue después el comentarista (repetimos: el Dr. Feliciano BLÁZQUEZ) con la narración de la concesión del Premio Humboldt en 1992, y continúa con el homenaje público que recibió en Madrid en 1996, hechos ya comentados. De aquel acto hemos reservado para este momento, la intervención del profesor MUGUERZA. Leemos lo siguiente: ‘*El profesor MUGUERZA, tras ofrecer el máximo apoyo a la continuación de la obra en nombre del Instituto de Filosofía, dejó pública constancia de la necesidad de editar un tomo de **addenda** a los volúmenes inicialmente planteados por el autor. El razonamiento parece obvio. Cuando haya concluido la obra, habrá transcurrido casi un cuarto de siglo. Durante este tiempo han surgido nuevos valores, otros han madurado sus reflexiones iniciales y se habrá acumulado, en suma, un caudal tan importante de información que sería de lamentar su no inclusión en la obra. Este volumen de **addenda** desaparecería en una futura edición, ya que los contenidos del mismo serían incluidos en las respectivas entradas’.* Hasta aquí la reflexión y promesa

en voz alta del Instituto de Filosofía del CSIC, en 1996, que se da de bruces con la imposibilidad absoluta manifestada por nuestro autor sobre tal publicación en su “Nota Final al Lector”, de 2003 (*supra*).

2.2.7. Un vistazo global al diccionario de filósofos resultante

Con lo anterior podíamos dar por concluso nuestro artículo. Pero tememos haber dicho poco. Y queremos acercar al lector a esta inmensa obra, en la que la investigación rompe moldes. El autor incrementa espectacularmente el número de filósofos tratados, no simplemente enumerados, en cualquier obra o conjunto de obras precedentes; este número se acerca a los 4.000. Deshace numerosos errores, ya de personalidad (pues ha habido confusiónismo, a veces, entre personajes con igual *nomen* y *cognomen*), ya de fecha de nacimiento, ya de naturaleza; pusimos algunos ejemplos, *supra*. Es una historia de la filosofía española que arranca en el siglo I y continúa, siglo tras siglo, hasta la actualidad. Quedamos asombrados al comprobar que en la antigüedad y en todos los llamados siglos oscuros de la Alta Edad Media hubo filósofos, y no pocos, en tierra hispana, que plasmaron en escritos sus ideas sobre la trascendencia del hombre.

Y la investigación no sólo se refiere a los que pudiéramos denominar filósofos *stricto sensu*. Aparecen constantemente artículos, que, a veces, por su extensión, son verdaderas monografías, sobre toda clase de pensadores: no solamente están los metafísicos, los lógicos, los epistemólogos, los éticos, los psicólogos y los estetas. El autor va más allá y atiende a todo tipo de humanistas, con una abundante legión de religiosos y religiosas (relación de las distintas Órdenes religiosas que aparecen, y aún se nos ha podido pasar alguna: agustinos, basilios, benedictinos, bernardos, calasancios, camilos, capuchinos, carmelitas, cartujos, claretianos, cistercienses, dominicos, escolapios, franciscanos, jerónimos, jesuitas, mercedarios, oratorianos, premonstatenses, teatinos, trinitarios) que escribieron obras teológicas, moralistas, ascéticas, místicas, científicas, históricas, sociológicas, políticas o literarias. También aparecen los, ahora ya no tan pocos, heterodoxos hispanos. Las culturas judías y árabes están tan extensamente estudiadas que nos atreveríamos a decir que pudieran desgajarse de esta obra, como hijuelas insuperables, libros tales como *Hombres y documentos de la filosofía judía española* (sólo por la entrada “IBN” hay 49 personajes; IV, 108-277) y *Hombres y documentos de la filosofía árabe española*. Y Gonzalo DÍAZ sigue trayendo, *in extenso*, personajes destacados por su humanismo, sea cual fuera su dedicación principal. Así que nos encontramos con numerosos escritores, literatos, poetas humanistas; médicos, juristas, pedagogos y otros científicos humanistas, con profesiones ajenas a la filosofía, como astrónomos, bibliotecarios, geógrafos, geólogos, ingenieros, matemáticos, militares, polígrafos. Y hay librepensadores; hay espiritistas, francmasones, frenólogos y teósofos. Pero advertimos, para quien crea que este Diccionario de filósofos se convierte así en una Enciclopedia general biográfica, que si el autor trae la vida y obra de uno de los anteriores personajes, no lo es en razón de su mera profesionalidad (geólogos,

matemáticos, etc.) sino porque escribieron algo, o bastante, de su propia disciplina relacionado con el humanismo o la filosofía, en su más amplia concepción, como veremos enseguida.

A continuación vamos a tratar en subepígrafes ciertas clasificaciones de personajes, como práctico resumen de nuestro imposible intento de dar en unas páginas una mínima muestra de lo que se ha expuesto en 5.757 grandes páginas a dos columnas.

a) **Los más grandes.** Difícil, imposible, será hacer una pequeña selección de los filósofos más importantes, cuyo estudio por el Doctor Gonzalo DÍAZ, obsérvese enseguida por el número de páginas de que consta cada entrada, constituye una verdadera monografía. Guiándonos por simples criterios cuantitativos intentamos hacer una selección, y así encontramos los siguientes, que vienen, en orden descendente, por el número de sus referencias bibliográficas: José ORTEGA Y GASSET (VI, 92-148; con **1.718** referencias bibliográficas, y omite adrede, advirtiéndolo, todas las traducciones de sus obras¹⁸). Miguel de UNAMUNO Y JUGO (VII, 616-677; **1.618**, y remite, para ampliar, a la obra de PALAU CLAVERAS, *Bibliografía de Miguel de Unamuno Jugo*, 1972). Beato RAIMUNDO LULIO (VI, 620-669; **1.498**). San JUAN DE LA CRUZ (IV, 471-520; **1.447**). Marcelino MENÉNDEZ PELAYO (V, 422-473; **1.331**). Francisco SUÁREZ, ‘*el doctor eximio*’ (VII, 383-426; **1.111**, y remite, para mayor amplitud, a dos bibliografías suarecianas: la de F. SOLÁ, de 1948, y la de C. SANTOS ESCUDERO, de 1980). Santa TERESA DE JESÚS MARÍA (VII, 462-503; **1.098**, y remite al PALAU para más ediciones). He aquí los que pasan de un millar de referencias bibliográficas; son, con evidencia, grandes filósofos y humanistas.

Proseguimos. Antonio MACHADO Y RUIZ (V, 9-43; **969**). Fray LUIS DE LEÓN (IV, 646-680; **943**, y excluye todos sus manuscritos). Jorge RUIZ DE SANTAYANA BORRÁS (VI, 930-958; **829**, y remite a las 2.210 entradas, que comprenden artículos, de la monografía de C. SANTOS ESCUDERO “Bibliografía general de Jorge Santayana”, *Miscelánea Comillas*). Lucio Anneo SÉNECA (VII, 240-277; **818**, y sólo trae las primeras ediciones latinas y las últimas en español). Javier ZUBIRI APALATEGUI (VII, 1.002-1.038; **777**). Francisco GINER DE LOS RÍOS (III, 469-490; **711**). Moisés IBN MAIMÓN (“MAIMÓNIDES”, IV, 184-213, **634**). Gaspar Melchor de JOVELLANOS Y RAMÍREZ (IV, 416-437; **608**). Eugenio d’ORS (VI, 67-88, **591**, y remite a la *Bibliografía dorsiana*, de Alicia GARCÍA-NAVARRO, para complementarla con sus muchos artículos). Abu-I-Walid Muhammad ibn Ahmad ibn Muhammad IBN RUSO (“AVERROÉS”, IV, 224-251, **585**). Benito Jerónimo FEYJOO (III, 120-144; **576**). Juan Luis VIVES (VII, 902-925; **516**, y remite a muchas ediciones que vienen en el PALAU).

¹⁸ Para no ser reiterativos, en adelante omitiremos la expresión “referencias bibliográficas”; su número va, en **negritas**, detrás del punto y coma de la localización del autor en volumen y páginas.

Hacemos un alto; hemos traído en el párrafo anterior todos los autores que tienen más de 500 y menos de 1.000 referencias bibliográficas; son también grandes filósofos o grandes humanistas.

Proseguimos con el mismo método. Aparecen María ZAMBRANO (VII, 956-976; **489**), Baltasar GRACIÁN (III, 593-612, **488**), José Luis LÓPEZ ARANGUREN (IV, 742-757, **487**), Raimundo PANIKKAR ALEMANY (VI, 246-262, **484**). Jaime BALMES Y URPIA (I, 469-487, **464**). Gregorio MARAÑÓN POSADILLO (V, 128-142, **462**). José MARTÍNEZ RUIZ (“AZORÍN”, V, 306-320, **454**). San ISIDORO DE SEVILLA (IV, 315-337, **439**). Bartolomé de las CASAS (II, 200-217, **422**). Francisco de VITORIA (VII, 884-902; **401**; ‘*VITORIA no publicó nada en vida, pero dejó muchos manuscritos y lecciones de clase tomadas por sus discípulos*’). San IGNACIO DE LOYOLA (IV, 278-293; **397**; sólo trae ediciones príncipes y prescinde de traducciones). José FERRATER MORA (III, 200-212; **378**). Ángel GANIVET GARCÍA (III, 345-357; **369**). Juan David GARCÍA BACCA (III, 380-392; **360**). Julián MARÍAS AGUILERA (V, 184-195; **350**). Francisco de QUEVEDO Y VILLEGAS (VI, 573-588; **336**, y remite al PALAU para ediciones y traducciones). Juan DONOSO CORTÉS (II, 602-613; **332**). Martín NIETO SERRANO (V, 801-810; **318**). Ismael QUILES SÁNCHEZ (VI, 588-598; **307**). Miguel SERVET (VII, 306-318; **299**). San JUAN DE ÁVILA (IV, 441-453; **296**, prescinde de ediciones y traducciones). Adolfo GONZÁLEZ POSADA (III, 568-577; **281**). Manuel SACRISTÁN LUZÓN (VII, 25-34; **277**). Aurelio PRUDENCIO CLEMENTE (VI, 530-540; **273**, remite al PALAU para numerosas ediciones). Juan de MARIANA (V, 170-183; **270**). Emilio CASTELAR (II, 226-234; **268**). Juan Manuel ORTÍ Y LARA (VI, 149-159; **268**). Juan ROIG GIRONELLA (VI, 848-857; **268**). Ángel AMOR RUIBAL (I, 262-273, **267**). Sor JUANA INÉS DE LA CRUZ (IV, 537-547; **265**). Enrique José VARONA Y PERA (VII, 771-780; **255**). Adolfo MUÑOZ ALONSO (V, 711-720; **251**). Narciso NOGUER ARABIA (V, 812-818; **250**). Manuel GARCÍA MORENTE (III, 415-423; **244**). Luis LEGAZ LACAMBRA (IV, 629-639; **244**). Constantino LÁSCARIS CONMENO (IV, 595-602; **240**). José María MILLÁS VALLICROSA (V, 513-522; **238**). José Antonio MARAVALL CASESNOVES (V, 142-151; **236**). Francisco ROMERO DELGADO (VI, 865-872; **235**). Vicente MUÑOZ DELGADO (V, 725-736; **234**). Enrique RIVERA DE VENTOSA (VI, 796-806; **234**). Joaquín COSTA (II, 432-441; **232**). Pedro LAÍN ENTRALGO (IV, 573-581; **231**). Luis RECASÉNS SICHES (VI, 702-712; **224**). Santiago RAMÓN Y CAJAL (VI, 686-696; **216**). Pedro Antonio José de OLAVIDE Y JAÚREGUI (VI, 9-18; **211**). Juan VALERA ALCALÁ-GALIANO (VII, 730-740; **210**, remite al PALAU para sus múltiples ediciones). Juan ZARAGÜETA BENGOCHEA (VII, 987-995; **207**). ARNALDO DE VILANOVA (I, 380-389, **201**). Francisco ELÍAS DE TEJADA (III, 22-28; **201**). Américo CASTRO Y QUESADA (II, 270-278; **200**).

Y lo dejamos. Estábamos obligados a realizar una somera selección. Y éste ha sido el resultado. Aunque hemos seguido un criterio para seleccionarlos

demasiado *bibliométrico* y se nos dirá, con razón, que es un criterio poco científico, pero el resultado no puede negarse; los que están, desde el primero al último, son grandes filósofos. ¿Que, además, faltan otros muchos “grandes”? Evidentemente. Nuestro autor trae en su monumental obra cerca de 4.000 personajes...

b) **Las mujeres.** Por el título del libro: *Hombres y documentos...*, quizás alguien pudiera malamente interpretar que se ha excluido a las mujeres. De ninguna manera. Es sabido que “los filósofos” han sido más abundantes que “las filósofas” en cualquier historia de cualquier país, pero en España ha habido insignes mujeres pensadoras. Nos es, en la práctica, imposible citar a todo un gran grupo de mujeres religiosas, escritoras de mística, ascética, moral, filosofía, etc. Y entre las que no eran religiosas también hubo, y hay, cultísimas mujeres destacadas en el ámbito del pensamiento. Sigue la mayoría de ellas, por orden alfabético.

María Jesús de ÁGREDA (I, 83-87, famosa). Margarita AGULLÓ (I, 100-101). ANA MARÍA DEL COSTADO DE CRISTO (I, 227, mística mejicana, nacida en 1650). ANA MARÍA DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO (I, 277-278, mística, nacida en 1649). ÁNGELES MARÍA DE LA CONCEPCIÓN, (I, 299). ANTONIA DE JESÚS (I, 305-306). María de CAMPOREDONDO (II, 84-85; siglo XVIII). Victoria CAMPS (II, 84-85, catedrática; nacida el 21-II-1941). CARMEN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO (II, 153; 1844-1923). Teresa de CARTAGENA (II, 184-185; *fl.* en siglo XV). Luisa de CARVAJAL (II, 188-190; 1566-1614). CASILDA DE SAN ANGELO (II, 219-221; 1560-1632). CATALINA DE CRISTO (II, 285-286, siglo XVI). Otra CATALINA DE CRISTO (II, 286-287; 1567-1627). CECILIA DEL NACIMIENTO (II, 294-296, con 27 obras; 1570-1646). Beatriz CIENFUEGOS (II, 642-643, firmaba con el seudónimo de ‘*la Pensadora Gaditana*’, erudita seglar que publicó una obra en 4 volúmenes que tuvo 4 ediciones en 20 años). Adela CORTINA ORTS (II, 424-425; nacida en 1947, conocida catedrática). María Manuela de Cristo DÍAZ (II, 547; 1666-1705). Isabel DÍAZ DE ORTEGA (II, 559-560). Amalia DOMINGO Y SOLER (II, 594-595; escritora espiritista; 10-XI-1835 a 29-IV-1909; 12 libros y, además, en la prensa ‘*publicó 2.632 títulos, entre artículos y poesías*’). María Teresa DUSMET Y LAISECA (II, 642-643). Marina de ESCOBAR (III, 48-49; 1554-1633). Margarita ESCOBAR Y VILLALBA (III, 51-52, carmelita muerta joven; 1608-1641). ESTEFANÍA DE LA ENCARNACIÓN (III, 83; 1597-1665). FRANCISCA DE JESÚS (III, 283-284; 1506-1557). GREGORIA FRANCISCA DE SANTA TERESA (III, 636-637, mística, latinista autodidacta; 1653-1736). Luisa HERRERO Y RUBIRA (IV, 53, 1711-1774). ISABEL DE LOS ÁNGELES (IV, 312; 1565-1644). JERÓNIMA DE LA ASCENSIÓN (IV, 365-366; 1605-1660). JERÓNIMA DE LA ASUNCIÓN (IV, siglo XVI). JUANA DE LA ENCARNACIÓN (IV, 536-537, 1672-1715). Sor JUANA INÉS DE LA CRUZ (IV, 537-547, religiosa mejicana, poeta, escritora y filósofa; 12-IX-1651 a 17-IV-1695; en “grandes”). María Isabel LAFUENTE GUANTES (IV, 792-793; nacida el 28-XI-1944, historiadora de la filosofía). LUISA MAGDALENA DE JESÚS (IV, 855-856; dama de la corte de Felipe IV, latinista, ingresó en 1649

en el Carmelo; 1605-1660). MAGDALENA DE JESÚS (V, 77). MAGDALENA DE LA MADRE DE DIOS (V; 77). MARÍA DE SAN ALBERTO (V, 167-168; carmelita, latinista, poeta; 1568-1640). MARÍA DE SAN JOSÉ (V, 168-169). MARÍA DE LA ANTIGUA (V, 169-170; 1566-1617). MARÍA DE LA CRUZ (V, 170). Luisa María de PADILLA MANRIQUE (VI, 206-207; seglar, erudita, 1590-1646, *‘una de las mayores escritoras de nuestro siglo XVII’*). Pilar PASCUAL DE SAN JUAN (VI, 287-289, pedagoga, 55 obras; 1827-1899). Hipólita de Jesús ROCABERTÍ Y SOLER (VI, 817-818, *‘conocía con gran perfección el latín, el griego y el hebreo y poseyó una cultura teológica y escriturística como revela en los 26 tomos que llegó a escribir’*; 1594-1664). Beatriz RODRÍGUEZ (VI, 824-825). Oliva SABUCO DE NANTES (VII, 17-19; la tratamos en “albacetenses”). Juana SÁNCHEZ-GEY VENEGAS (VII, 134-138; nacida en 1953, la citamos, *infra*, en los “jóvenes”). Belén SARRAGA DE FERRERO (VII, 218-219; *‘escritora y librepensadora’*; siglo XIX). TERESA DE JESÚS MARÍA (VII, 461-462). Santa TERESA DE JESÚS (VII, 462-503; citada entre los “grandes”). Mercedes TORREVEJANO PARRA (VII, 569-571; nacida el 9-I-1941, fue *‘la primera mujer que accedió a una cátedra universitaria de Filosofía’*, en concreto, de Metafísica). Alicia VILLAR EZCURRA VII, 869-871, nacida en 1957, mencionada en los “jóvenes”). VIOLANTE DE LA CONCEPCIÓN (VII, 882). María ZAMBRANO ALARCÓN (VII, 957-972; citada en “grandes”; también entre los filósofos del “exilio”).

c) **Los profesionales no filósofos.** Según anunciamos vamos a traer una simple selección, entresacada de las listas que hemos confeccionado de autores de alguna o algunas obras de carácter filosófico, aunque la dedicación del autor no estuviera entre lo que pudiéramos llamar “profesión filosófica”.

1. *Abogados.* Aunque muchos otros fueron licenciados o doctores en Derecho, pueden aparecer con más justeza como catedráticos, periodistas, polígrafos, políticos, etc. Nos limitamos a algunos que se limitaron a ser “abogados en ejercicio”. Hilario ABAD DE APARICIO (I, 26-27). Serafín ADAME Y MUÑOZ (I, 77-78). Ramón AGUILAR Y FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA (I, 95-96). Buenaventura AGULLÓ PRATS (I, 101-102). Alonso de ALBORNOZ LAMINIANA (I, 127-128). Antonio ÁLVAREZ CHOCANO (I, 225-226). Los anteriores aparecen en la letra “A”. Seleccionamos el resto. Pablo CORREA Y ZAFRILLA (II, 416-417). Eduardo GÓMEZ BAQUERO (III, 512-513). Rafael LORENZO Y GARCÍA (IV, 827-828). Ramón MARTÍ DE EIXALÁ (V, 232-234). José de PALAU Y DE HUGUET (VI, 230-231). Vicente ROMERO GIRÓN (VI, 872-875).

2. *Anarquistas.* Anselmo LORENZO ASPERILLA (IV, 823-824). José LLUNAS Y PUJALS (IV, 910-911). Juan MONTSENY CARRET (*‘Federico Urales’*; V, 626-630: más detalles en “exiliados”).

3. *Antropólogos.* Manuel Hilario AYUSO E IGLESIAS (I, 440-441). Pedro CABA LANDO (II, 1-4; nació en 1900, culto policía, publicó 65 obras sobre antropología y criminología; 9 estudios sobre él). Luis de HOYOS SÁINZ

(IV, 77-78; el más importante). Rafael SALILLAS PANZANO (VII, 73-75).

4. *Arabistas*. Miguel ASÍN PALACIOS (I, 414-419). Francisco CODERA Y ZAIDIN (II, 359-360). Miguel CRUZ HERNÁNDEZ (II, 473-480). José María MILLÁS VALLICROSA (V, 513-522). Nemesio MORATA MARTÍNEZ (V, 655-656). José MORENO NIETO (V, 665-668). Julián RIBERA Y TARRAGÓ (VI, 761-783). Todos, eminencias del arabismo español de los siglos XIX y XX con importantes estudios sobre filósofos y filosofía arábigo-española.

5. *Archiveros, bibliotecarios*. Baldomero DÍEZ LOZANO (II, 566). Antonio DONGO Y BARNUEVO (II, 601-602; bibliotecario de Felipe II). Mateo OBRADOR Y BENNASAR (VI, 1-2). Víctor SUÁREZ CAPALLEJA (VII, 427; médico y teólogo).

6. *Arquitecto*. Juan de HERRERA (IV, 41-43; gran representante, siglo XVI).

7. *Astrónomos*. ABRAHAM BAR HIYYA (I, 45-48). Antonio DUE ROJO (II, 629-632, también sismólogo; 1898-1975). Ignacio LÓPEZ DE AYALA (IV, 764-765). Antonio NÚÑEZ DE ZAMORA (V, 841). Abraham ZACUT (VII, 952-953).

8. *Biólogos*. Ramón TURRÓ DARDER (VII, 596-600; tuvo tan grave choque con el catedrático de Medicina Legal que le suspendió esta última asignatura, que renunció “para siempre” a la Licenciatura, destacándose como gran biólogo; por cierto, en un año aprobó toda la Licenciatura de Veterinaria en Santiago de Compostela).

9. *Bibliófilo, bibliógrafos*. Miguel ARTIGAS FERRANDO (I, 410-412). Nicolás ANTONIO (I, 307-310). Fernando de BOFARULL Y SANS (I, 605).

10. *Catedráticos de Derecho*. Francisco ELÍAS DE TEJADA SPINOLA (III, 22; ‘*conocía desde el vascuence al islandés y el bantú, el japonés y el griego*’). Adolfo GONZÁLEZ POSADA Y BIESCA (III, 568-577). José María MARANGES DE DIEGO (V, 127). Vicente SANTAMARÍA DE PAREDES (VII, 175-177). Aniceto SELA SAMPIL (VII, 235-237). Eduardo SOLER PÉREZ (VII, 350-352).

11. *Cosmógrafos*. Pedro de MEDINA (V, 378-381). Pedro de MEJÍA (V, 386-389). Basilio de ZAMORA (VII, 977).

12. *Críticos*. José CAMÓN AZNAR (II, 67-71; de arte). Juan LÓPEZ MORILLAS (IV, 793-796; literario).

13. *Diplomáticos*. Fernando de ANTÓN DEL OLMET Y LÓPEZ (I, 304-305). Diego de SAAVEDRA FAJARDO (VII, 3-10).

14. *Economistas*. José ELÍAS DE MOLÍNS (III, 21-22). Pedro ESTASÉN Y CORTADA (III, 81-82). Laureano FIGUEROLA Y BALLESTER (III, 270-273). Francisco MARTÍNEZ DE MATA (V, 275-277). Sancho de MONCADA (V, 579-581; ‘*el primer economista español*’). Enrique PASTOR Y BEDOYA (VI, 291-292). Joaquín María SANROMÁ Y CREJUS (VII, 164-166).

15. *Escritores, poetas*. Leopoldo ALAS Y UREÑA “CLARÍN” (I, 113-116). Francisco de ALDANA (I, 147-149). Joaquín María BARTRINA Y DE

AIXEMUS (I, 537; poeta del ateísmo). Pedro LÓPEZ (IV, 740-742). Diego LÓPEZ DE HARO (IV, 771-772; diplomático, militar). Antonio MACHADO Y RUIZ (V, 9-43; en “grandes” y, por unos días, en “exiliados”). Francisco de QUEVEDO Y VILLEGAS (VI, 573-588; en “grandes”). Emilio de RIQUER Y DE PALAU (VI, 785-787). Joaquín RUBIÓ Y ORS (VI, 917-920). Alejo SALGADO CORREA (VII, 72-73). Esteban Manuel de VILLEGAS (VII, 877-878). Ramón de CAMPOAMOR (II, 74-79).

16. *Espiritistas*. Manuel AUSO Y MONZÓ (I, 424-425). José BLANCO CORIS (I, 593-594; pintor). Julio FERNÁNDEZ MATEOS (III, 184; abandonó el Seminario por las teorías de Allan KARDEK; después abandonó el espiritismo para ser librepensador y grado 33 de la Masonería). Víctor MELCIOR FARRÉ (V, 391-392). José PASTOR DE LA ROCA (VI, 291). Manuel SANZ BENITO (VII, 192-193). Antonio TORRES SOLANET Y CASAS (VII, 567-569). Todos, de la segunda mitad del siglo XIX, en que florecieron estas teorías.

17. *Farmacéuticos*. Laureano CALDERÓN Y ARANA (II, 39-40). Faustino CORDÓN BONET (II, 403-407). Pompeyo GENER (III, 445-448; además, químico y médico). Carlos MALLAINA Y GÓMEZ (V, 94-95).

18. *Filólogos*. Delfín DONAU Y PUIGNAU (II, 600-601). Rodrigo DOSMA DELGADO (II, 618-619). Carlos GARCÍA GUAL (III, 408-410). Narciso GAY Y BEYA (III, 442-443).

19. *Físicos, químicos*. Juan ARBÓS Y TOR (I, 346; viudo a los 26 años, se ordenó sacerdote). Manuel María CARREIRA VÉLEZ (II, 170-171). Juan DOLZ DEL CASTELLAR (II, 182-183). Juan DOMÍNGUEZ BERRUETA (II, 598-599). Justo FERNÁNDEZ GARCÍA (III, 182-183). Manuel GERVASIO GIL (III, 457-458). José Ramón de LUANCO Y RIEGO (IV, 837-838). Antonio LUIS (IV, 849; ‘*se anticipó a NEWTON preveyendo la ley de gravitación universal*’). Jacobo PALOMINO (VI, 245-246). Isidoro PÉREZ DE CELIS (VI, 374-375; religioso camilo, introdujo la física newtoniana en España). Enrique SERRANO FATIGATI (VII, 300-302).

20. *Francmasones*. Seleccionamos. Miguel MORAYTA SAGRARIO (V, 656-658). Juan Antonio SEOANE BAYÓN SOBRAL Y NÚÑEZ (VII, 277).

21. *Frenólogos*. Mariano CUBI Y SOLER (II, 484-487). Narciso GAY Y BEYA (III, 442-443). Juan GINÉ Y PARTAGÁS (III, 465-467). Magín PERS Y RAMONA (VI, 435-437; sastre de profesión).

22. *Geógrafos*. Ricardo BELTRÁN Y RÓZPIDE (I, 558-559). Eloy BULLÓN FERNÁNDEZ (I, 644-645).

23. *Geólogo, paleontólogo*. Jaime ALMERA Y COMAS (I, 174-175). Juan VILANOVA Y PIERA (VII, 848-850).

24. *Hacendistas*. José LARRAZ LÓPEZ (IV, 593-594).

25. *Ingenieros. Aeronáuticos*: Norman BARACLOUGH VALLS (I, 520-522). *De Caminos*: Melitón MARTÍN ADRANZ (V, 237-238); Luis de RUTE GINER (VI, 966-967). *Industriales*: Rafael CAMPALANS Y PUIG (II, 72). *De Minas*: Emilio HUELÍN (IV, 86-87). *De Montes*: Rafael ÁLVAREZ SEREIX (I,

239-240); Miguel BOSCH Y JULIÁ (I, 628-629).

26. *Judíos traductores*. ABRAHAM IBN CHASDAI BEN SAMUEL HALEVI (I, 53-54). Yehuda Ibn Salomon CHARISI (II, 511-513). Eli Ben Yosef CHAVILLO (II, 515-516). Yosef IBN FALAQUERA BEN SEM-TOB (IV, 156-158). Yehudá bn Saúl IBN TIBBON (IV, 260-261). JUAN HISPANO (IV, 532-535; famoso judío de Toledo convertido al catolicismo).

27. *Juristas políticos*. Manuel ALONSO MARTÍNEZ (I, 187-188). Baltasar ANDUAGA Y ESPINOSA (I, 298-299). Francisco CÁRDENAS (II, 142-143). Joaquín FERNÁNDEZ PRIDA (III, 180-191). Enrique GIL ROBLES (III, 462-463). Antonio ROYO VILLANOVA (VI, 892-893).

28. *Latinistas*. Alonso ORDÓÑEZ DE SEYJAS Y TOBAR (VI, 45). José OROZ RETA (VI, 61-66). Juan PÉREZ (VI, 361-362).

29. *Librepensadores*. Fernando LOZANO (IV, 835-836). Belén SARRAGA DE FERRERO (VII, 218-219).

30. *Marinos*. José CALVO DE IRAZABALCH (II, 45-46).

31. *Matemáticos*. De entre los muchos matemáticos filósofos seleccionamos mucho. ABUL QASIM MOSLEMA BEN AHMED EL MAGHERITY (I, 63-64). José BALANZART (I, 466-467; Coronel de Artillería). José Ignacio de BARTOLAQUE (I, 534-535). Pedro CIRUELO (II, 338-342). Juan Bautista CORACHÁN (II, 383-384). Pedro CHACÓN (II, 508-509). Juan Bautista DOMENGO (II, 588-589). Alberto DOUMAS DEXESÁS (II, 619-625). Francisco GARCÍA (III, 373-374). Juan Justo GARCÍA (III, 375-376). Zoel GARCÍA DE GALDEANO Y ANGUAS (III, 401-403). Alberto LISTA Y ARAGÓN (IV, 718-724; político, escritor). Francisco de Paula MARXUACH SOLO (V, 328-329). Jerónimo MUÑOZ (V, 706-707; '*este excelentísimo y prestantísimo matemático, como le llama TYCHO-BRAHE en su *Astronomía Instaurata*...*'). Diego PÉREZ DE MESA (VI, 390-393). Juan PÉREZ DE MOYA (VI, 393-395). Carlos de SIGÜENZA GÓNGORA (VII, 323-327).

32. *Médicos*. Tenemos una lista de más de 150 médicos que filosofaron. Bastará una corta selección de los más importantes (dado el mayor número de páginas de sus cédulas). Josef ALBO (I, 123-126, judío talmudista). ARNALDO DE VILANOVA (I, 380-389, en "grandes"). Juan de CABRIADA (II, 21-22, metodólogo de la ciencia). Isaac CARDOSO (II, 149-151). José Miguel GUARDIA (III, 640-643; vivió en Francia, publicó en francés). Antonio HERNÁNDEZ MOREJÓN (IV, 32-34; historiador de la medicina). Juan HUARTE DE SAN JUAN (IV, 78-86; importante). IBN TUFAYLL (IV, 261-269; siglo XII). Andrés LAGUNA (IV, 568-571; príncipe de la medicina). Bernardino de LAREDO (IV, 588-591; se hizo franciscano y organizó boticas en conventos). José de LETAMENDI (IV, 691-696; importante), Martín MARTÍNEZ (V, 265-269; importante). Matías NIETO SERRANO (V, 801-810; es "grande"). PEDRO HISPANO (VI, 308-315; siglo XIII, fue el Papa JUAN XXI). Andrés PIQUER Y ARRUFAT (VI, 469-478; importante; 74 referencias). Santiago RAMÓN Y CAJAL (VI, 686-696; es "grande"). Francisco SÁNCHEZ (VII, 96-101; importante). Miguel SERVET

(VII, 306-318; en “grandes” y en “asesinados”). Diego Mateo ZAPATA (VII, 980-983).

33. *Militares*. Ricardo BURGUETE LANA (I, 651-652). Bernardo María de la CALZADA (II, 51-52). Alonso de CEPEDA Y ANDRADA (II, 310-311). Apolinar FOLA E IGÚRBIDE (III, 243; capitán de Carabineros, autodidacta, matemático-filósofo, de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales). Diego HURTADO DE MENDOZA (IV, 92-96). Bernardino de MENDOZA (V, 414-416). Francisco ROMERO RUIÑINES (VI, 913-914). Mariano RUBIO Y BELLVÉ (VI, 913-914). Diego de SALAZAR (VII, 62-63). Luis VIDART SCHUCH (VII, 842-844).

34. *Músicos*. Antonio EXÍMENO Y PUJADES (III, 94-96; musicólogo). Pedro Miguel MARQUÉS GARCÍA (V, 212). Fernando de las INFANTAS (IV, 301-302). Juan MARCH (V, 155).

35. *Naturalistas*. José de ACOSTA (I, 72-77). José Antonio de ALZATE Y RAMÍREZ (I, 252-253). Matías BORRASAC (I, 627-628). Salvador CALDERÓN Y ARANA (II, 40-42). Castro de ELERA (III, 20-21). Pío de Jesús GALTÉS LLIBRE (III, 334-335). Rafael GARCÍA ÁLVAREZ (III, 379-380; grado 33 de la Masonería). Antonio MACHADO Y NÚÑEZ (V, 8-9). Juan MARTÍNEZ GUIJARRO (V, 291-294). Zacarías MARTÍNEZ NÚÑEZ (V, 303-306; Arzobispo de Santiago de Compostela). José Mariano MOCIÑO (V, 547-549). Ventura REYES PRÓSPER (VI, 737-740). Ramón de la SAGRA (VII, 45-49).

36. *Pedagogos*. Seleccionamos mucho. Rufino BLANCO SÁNCHEZ (I, 598-599). Manuel Bartolomé COSSÍO (II, 427-431; importante). Juan Lorenzo PALMIRENO (VI, 242-245). Pilar PASCUAL DE SAN JUAN (VI, 287). Apartado especial constituirían los *profesores de sordomudos*: Juan Pablo BONET (I, 613-614) y Manuel RAMÍREZ DE CARRIÓN (VI, 673, también en “albacetenses”).

37. *Periodistas*. Claro ABANADES LÓPEZ (I, 27-28). Manuel de la CRUZ (II, 468-469). Manuel FREIRE CASTRILLÓN (III, 295-296). Ricardo FUENTE ASENSIO (III, 307-308). Antero GÓMEZ (III, 510-512; académico de la Lengua).

38. *Pintores*. Francisco FAYOS ANTONY (III, 119-120).

39. *Polígrafos*. AL-HUMAYDI (I, 168-169). Roque BARCIA (I, 513-516). Adolfo BONILLA Y SANMARTÍN (I, 617-621). Agustín Pablo de CASTRO (II, 253-255). Francisco de Paula ESCUDERO Y PEDROSO (III, 56-57). Salvador de MADARIAGA ROJO (V, 47-55). Vicente MARRERO SÚAREZ (V, 218-222). Mario MÉNDEZ BEJARANO (V, 403-407; autor de la primera *Historia de la Filosofía española*). Eugenio D’ORS ROVIRA (VI, 67-68; en “grandes”). Fernán PÉREZ DE OLIVA (VI, 396-402). Felipe PICATOSTE RODRÍGUEZ (VI, 450-451). Francisco SÁNCHEZ DE LAS BROZAS (VII, 129-134).

40. *Políticos*. Antonio APARISI Y GUIJARRO (I, 320-321). Emilio CASTELAR Y RIPOLL (II, 226-234). Severo CATALINA Y DEL AMO (II, 287-288). Sixto CÁMARA (II, 56-57). Donoso CORTÉS (II, 602-613; en “grandes”). Guillermo ESTRADA Y VILLAVERDE (III, 89-90). Ramiro LEDESMARAMOS

(IV, 626-629; en “asesinados”). Ramiro de MAEZTU (V, 69-76; en “asesinados”). Francisco Manuel MELO (V, 397-401). Francisco PI Y MARGALL (VI, 441-448).

41. *Psicólogos*. Manuel BARBADO VIEJO (I, 503-504). Alejandro DÍEZ BLANCO (II, 579-580). Pedro FONT Y PUIG (III, 254-257). Jesús MUÑOZ PÉREZ-VIZCAÍNO (V, 736-740). Cosme PARPAL Y MARQUÉS (VI, 276-277). Francisco SANTAMARÍA ESQUERDO (VII, 177-178). Luis SIMARRO LACABRA (VII, 333-335).

42. *Psiquiatras*. Carlos CASTILLA DEL PINO (II, 240-244). Juan GENÉ Y PARTAGÁS (III, 465-467; ‘*posiblemente, el primer psiquiatra español*’). César JUARROS Y ORTEGA (IV, 547-548). Pedro LAÍN ENTRALGO (IV, 573-581). Emilio PI Y MOLIST (VI, 448-450). Francisco de Paula XERCAVÍNS Y RIUS (VII, 930-931).

43. *Sociólogos*. Miguel ALLÚE SALVADOR (I, 255-256). Severino AZNAR EMBID (I, 446-448). Salustiano del CAMPO URBANO (II, 80-84). José CASTILLO CASTILLO (II, 245-248). Joaquín COSTA (II, 432-441; polifacético, en “grandes”). Pedro GERARD (III, 449-450). Manuel GIL MAESTRE (III, 449-450). Salvador GINER DE SAN JULIÁN (III, 495-499). Juan José LINZ STORCH DE GRACIA (IV, 705-712). Salvador LISSARRAGUE NOVOA (IV, 714-718). Enrique LUÑO PEÑA (IV, 867-870). Luis MARICHALAR Y MONREAL (V, 195-198). Salvador MINGUIJÓN ADRIÁN (V, 529-532). Narciso NOGUER ARABIA (V, 812-819; en “grandes”). Eduardo PÉREZ PUJOL (VI, 420-422). Eduardo SANZ ESARTÍN (VII, 201-204).

44. *Teósofo*. Mario ROSO DE LIMA (VI, 882-887; famoso).

45. *Taquígrafo*. Pedro GARRIGA Y MARILL (III, 441-442; presbítero, inventó un sistema taquígráfico).

d) **Los filósofos exiliados**. El doloroso exilio nos muestra sus huellas, atendiendo una y otra vez las biografías de estos pensadores que se expatriaron por causa de su pensamiento o acción. Al mencionar ‘*los filósofos del exilio*’ nuestra mente pensará enseguida en las tremendas consecuencias de la Guerra Civil de 1936-1939. Pero nos precipitamos. A lo largo de la Historia de España ha habido muchos exilios, muchas expatriaciones. Ya en la Edad Media se produjo alguna, en especial de judíos y musulmanes residentes en la misma España musulmana o en la cristiana (el médico judío Simeón ben Seman DURÁN, expatriado de Mallorca en 1391; II, 638-639). Quizás el más significativo sea el gran médico judío MAIMÓNIDES (Mosé IBN MAIMÓN), nacido en Córdoba en 1135; la invasión almohade obligó a él y su familia a abandonar Córdoba en 1148 e ‘*iniciaba una existencia errante a través de diversos Estados peninsulares cristianos y musulmanes*’, ... de Almería pasaron a Fez, donde simulaban la confesión musulmana, hasta que en 1165 iniciaron nuevamente camino arribando a San Juan de Acre, permaneciendo en Palestina y en Egipto donde murió en 1204 (IV, 184-185; son 56 años de exilio errabundo). Después, hubo la expatriación de judíos, expulsados por los Reyes Católicos en 1492 (algunos ejemplos: el filósofo

Meier ben Isaac ARAMA, I, 329-330; el médico y filólogo Baruch ben Isaac IBN JAIS, IV, 182; otro médico filósofo: Gabriel TÁRREGA, marchó a Burdeos, donde fue catedrático de su Universidad, VII, 452; Abraham ZACUT, astrónomo y filósofo, fue a Lisboa, pero expulsados los judíos de Portugal en 1496 marchó a Túnez y otros países, falleció en Siria, VII, 952-953). Algún conato de luteranismo o de falsa conversión de judíos al cristianismo obligó a ciertos exilios; ejemplos: Antonio del CORRO, 1527-1591, monje jerónimo, convertido al protestantismo, huyó con otros once monjes de su convento a Ginebra en 1557, se hizo ministro reformado en Amberes, sufrió persecución y se refugió en Inglaterra, donde llegó a catedrático de Teología en Oxford (II, 419-421); el médico Isaac OROBIO DE CASTRO, 1620-1687, tres años encarcelado por la Inquisición, liberado, se expatrió a Francia, y en Ámsterdam volvió a la fe mosaica, *'de una forma tan intolerante que atacaba a SPINOZA y al español PRADO, exiliado también en Ámsterdam por judaizante'*, VI, 52-53). El filósofo Francisco de ENCINAS [1520-1552, murió de la peste a los 32 años] se hizo luterano en Bruselas, fue encarcelado, escapóse y se refugió en Amberes; en Inglaterra fue catedrático de Griego en Cambridge (III, 38-40). Un caso inverso es el del religioso trinitario irlandés Ricardo GOLDEO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD, que huyó por la persecución anticatólica inglesa de 1585 y se refugió en España, haciéndose español (III, 505-505).

Siglo XVIII. El religioso dominico Domingo PÉREZ DE BURGOS, *'por comprometerse con la causa austriaca en la Guerra de Sucesión abandonó España, yendo a Roma, donde murió'* (VI, 372-373). Después, a lo grande, viene la expulsión de los jesuitas en 1767; más de un centenar de jesuitas filósofos expulsados aparecen en las páginas de este libro (entre ellos se hallaba Miguel CLEMENTE PICAZO Y RUIPÉREZ; véase en "albacetenses") que dieron un inusitado resplandor a la cultura española e italiana en Italia, con grandes focos en Ferrara y Bolonia y otros menores en Camerino, Faenza, Foligno, Imola, Módena, Padua, Roma, Venecia, etc. Ejemplo representativo de esta legión puede ser el famoso Juan ANDRÉS Y MORELL (I, 293-296) y un caso curioso el del croata Nicolás PLANTICH, que en 1750 marchó a la Argentina, ocupando la cátedra de Metafísica de la Universidad de Córdoba; expulsado en 1767 marchó a Viena, donde la emperatriz María Teresa lo recibió y nombró rector del Colegio jesuítico de Varasa, Croacia, donde falleció en 1777 (VI-482). En 1780 se exilia el político y filósofo Pablo Antonio José de OLAVIDE, condenado por la Inquisición por hereje, internado en conventos para *'indoctrinarlo'*, logró huir del de Murcia a Francia, *'hechizado por el ideario enciclopedista'*, pero *'en las cárceles de ROBESPIERRE hubo de saborear el lado amargo de aquella utopía'*; por ello, retornó al catolicismo y publicó *El Evangelio en triunfo*, Valencia, 1798, con muchas ediciones (V, 9-18, en "grandes"). En 1792 se produce el exilio a Francia del célebre "abate MARCHENA", José MARCHENA Y RUIZ DE CUETO (V, 156-161).

Siglo XIX. En 1810 se exilia el sacerdote apóstata BLANCO WHITE (I, 594-596; se llamaba José María BLANCO Y CRESPO) y, también, la expatriación de españoles por su afrancesamiento (como Francisco AMORÓS Y ONDEANO; I, 273-274). El mejicano José María LUIS MORA, nacido en 1794, sacerdote y político, después de contribuir a la independencia de Méjico, tuvo que expatriarse en 1834, marchando a Francia (V, 636-638). El abogado guatemalteco José Francisco BARRUNDIA, nacido en 1784, llegó a ser Presidente de Guatemala en 1831 y renunció al cargo; en 1848 huyó a San Salvador y luego a Nueva York, donde murió en 1854 (I, 534). En este siglo los vaivenes políticos españoles marcan fechas constantes de expatriaciones, producidas en estas fechas: 1814, 1820, 1823 (José Joaquín de MORA GARCÍA, marchó a Inglaterra y la Argentina y Chile, fue embajador de Chile en Inglaterra, regresó a España en 1843, V, 638-644; Alejandro OLIVÁN Y BORRUELL, regresó a España pero hubo de expatriarse varias veces por cuestiones políticas, VI, 24-26), 1835, 1839 (Juan MATA HOMS, filósofo afiliado al carlismo, después de la paz de Vergara huyó a Francia, donde se ordenó sacerdote, y a Brasil, regresó en 1883, V, 339), 1845, 1854 (Sixto CÁMARA; II, 57), 1866 (Roque BARCIA, I, 514, regresó en 1868; Ricardo FORS DE CASAMAYOR, exiliado a América después del golpe republicano de 1866, volvió con el rey Amadeo I y fue detenido, huyó y en 1874 en Andalucía organizó un movimiento republicano, refugiándose en Portugal, III, 273-274), 1868 (nueva expulsión de jesuitas; ejemplo: el filósofo Rafael MIR NOGUERA, que marchó a Inglaterra, regresando en 1871 y abandonando la Orden escribió una diatriba contra los jesuitas: *Los jesuitas de puertas adentro...*, V, 535-537), 1870 (Francisco SUÑER CAPDEVILLA, nacido en 1826, ateo, ya se había exiliado dos veces y reingresado en España, cuando ‘en 1870 se echó al monte con unos mil hombres, que estuvieron a punto de fusilarlo tras su primera derrota’, VIII, 436), 1873 (Serafín ALVARÍN; I, 219-220), 1874 (Eduardo BENOT Y RODRÍGUEZ, I, 569-570) y en algunos otros años más.

Siglo XX. Ya hay exilios en 1923, 1931-1932 (jesuitas: Ramón CEÑAL LORENTE, II, 306-309, regresó en 1939, editó la obra cumbre del albacetense Sebastián IZQUIERDO; Ismael QUILES SÁNCHEZ, catedrático de Filosofía, se trasladó a la Argentina, donde fue catedrático y Rector de varias Universidades, murió en Buenos Aires en 1993, es “grande”, VI, 588-598). El seglar Luis FARRÉ Y MAGRE ‘en 1931, al advenimiento de la República, optó por trasladarse a la Argentina, doctorándose en Córdoba’, fue catedrático en Tucumán, La Plata (III, 113-118, importante).

Y, finalmente, el gran exilio que empezó en 1936 y culminó en 1939. El religioso claretiano Juan David GARCÍA BACCA obtuvo una cátedra ante un Tribunal presidido por Julián BESTEIRO en junio de 1936; se hallaba en Santander (Universidad Menéndez Pelayo) al estallar la guerra y se trasladó a París, rompió su vínculo religioso con la Orden claretiana y se fue a América, nacionalizándose venezolano en 1952 (III, 379-392, es “grande”). El religioso capuchino ANTONIO DE BARCELONA (I, 512; ‘al iniciarse la guerra marchó

a Italia’). Otro caso especial es el del religioso dominico Bartolomé XIBERTA ROQUETA, profesor de Teología en Roma desde 1921, que fue expulsado por la Italia fascista en 1937 (VII, 931).

Pero, incluso como consecuencia de la fratricida Guerra Civil pudiéramos encontrar algunas diferencias en los exilios. No es lo mismo aquellos que dejaron su patria y, dolorosamente, murieron en tierra extraña, que quienes, después de unos años, pocos o muchos, de exilio, volvieron a España, antes o después de la transición democrática. Y aún, sutilmente, podemos diferenciar en primer lugar los que se expatriaron al empezar la Guerra Civil huyendo de la misma, por ejemplo: Salvador de MADARIAGA ROJO: el 18-VII-1936 se hallaba en Toledo, donde ‘desorientado por el sesgo que tomaban los acontecimientos a primeros de agosto decidió marchar a Inglaterra y reincorporarse a su cátedra de Oxford...’ (V, 47-50; en 1976 regresó a Madrid, tomando posesión de su sillón de académico de la Lengua) o el caso de José ORTEGA Y GASSET... ‘iniciada la Guerra Civil, el 31 [de agosto de 1936] se embarcaba rumbo a Marsella (...) iniciando un exilio que había de durar nueve años’ (VI, 92-148, está en “grandes”). Otro caso distinto es el Luis RECASÉNS SICHERS, Subsecretario de Industria y Comercio de la República, quien ‘descontento cada vez más (...) aprovechó una visita oficial a París en septiembre [de 1936] para expatriarse’, marchó a Méjico, fue funcionario de la ONU, ‘desde 1964 pasó unos meses al año en España (...) y desde 1968 fue profesor extraordinario de la Universidad de Madrid’; murió en Méjico el 4-VII-1979 (VI, 702-712, es “grande”). Otro grupo, el más importante, es el de aquellos que permanecieron en España hasta que en 1939 partieron rápidamente hacia el extranjero.

Filósofos exiliados en 1939 que murieron en el exilio, lejos de su Patria, fueron, entre otros:

Álvaro de ALBORNOZ LIMIANA, embajador de la República en Francia, murió en 1954 (I, 127-128). Rafael ALTAMIRA Y CREVEA, nacido en 1866, falleció en Méjico en 1951 (I, 204-208). Luis ARASQUISTAIN Y QUEVEDO murió en Ginebra el 6-VIII-1959 (I, 334-335). Pablo de AZCÁRATE FLÓREZ (I, 442; murió en Ginebra en 1972). José GAOS Y GONZÁLEZ POLA (Rector de la Universidad de Madrid de 1936 a 1939, se expatrió a Méjico, en cuya capital falleció el 10-VI-1969; III, 359-364). Eugenio IMAZ ECHEVARRÍA, murió en Méjico el 28-I-1951 (IV, 298-301). Luis JIMÉNEZ DE ASÚA, nacido en 1889, fue Presidente de la República en el exilio en 1962; falleció en Buenos Aires el 16-XI-1970 (IV, 373-378). Lorenzo LUZURIAGA Y MEDINA, nacido en 1889, fundador de la *Revista Pedagógica*, murió en Buenos Aires el 23-XII-1959 (IV, 881-884). Antonio MACHADO Y RUIZ (en “grandes”; salió de España en enero de 1939 y moría en Francia el 22-II-1939, unos tristes días de exilio; V, 12). Juan MONTSENY CARRET (‘Federico URALES’, huyó con su esposa Teresa MAÑÉ, ‘Soledad GUSTAVO’, quien murió en Perpignan el 5-II-1939; él en Francia el 12-III-1942). Martín NAVARRO FLORES ‘se expatrió al término de la Guerra Civil a Méjico, donde falleció en 1950’ (V, 774-776). Augusto PESCADOR SARGET,

nacido el 19-XI-1910, murió en Concepción, Chile, el 11-III-1987 (VI, 437-440). Fernando de los RÍOS URRUTI, era embajador de la República en los Estados Unidos; murió en 1948 en Nueva York (VI, 778-783). Juan ROURA PARELLA, murió el 26-II-1983 en Middletown, Estados Unidos (VI, 888-891). Diego RUIZ RODRÍGUEZ, primo del pintor Pablo RUIZ PICASSO, era médico, y de su paso por Francia e Italia, publicó obras en español, catalán, italiano y francés; murió en Toulouse, Francia, en 1959 (VI, 962-965). José VERDES MONTENEGRO Y MONTORO, nacido en 1865, murió en Méjico en 1940 (VII, 817-818). Joaquín XIRAU PALAU, nacido en 1895, se expatrió en el grupo en que figuraba Antonio MACHADO, pasó a Méjico, donde fue catedrático y murió el 10-IV-1946 atropellado por un tranvía (VII, 934-939). Antonio ZOZAYA Y YOU, nacido en 1859, murió en Méjico en 1943 (VII, 999-1001).

Filósofos exiliados por causa de la Guerra Civil que regresaron a España, antes o después de la transición democrática, entre otros muchos. Francisco AYALA GARCÍA-DUARTE (I, 434-437). Américo CASTRO Y QUESADA, nacido el 4-V-1885, murió en Lloret de Mar, Gerona, el 25-VII-1972 (II, 270-278). Alejandro CIRICI PELLICER regresó pronto, pues se licenció en Historia en la Universidad de Barcelona en 1955 (II, 336-338). José FERRATER MORA, exiliado desde 1939 en Francia y luego catedrático en Estados Unidos, fue investido Dr. *honoris causa* por la Universidad de Barcelona en 1979 (III, 200-212; en “grandes”). Claudio SÁNCHEZ-ALBORNOZ MENDUIÑA era embajador de la República en Portugal, y se trasladó a la Universidad de Burdeos, Francia, donde enseñó hasta que en 1940 marchó a la Argentina, presidió el gobierno de la República en el exilio, volvió a España por primera vez en 1976, regresó a la Argentina y retornó a España, donde murió en 1984 (VII, 105-112). Adolfo SÁNCHEZ VÁZQUEZ, nacido en 1915, intelectual marxista, exiliado en Méjico, fue catedrático de la UNAM (Universidad Autónoma), jubilándose en 1985; rompió con el marxismo por el informe de JRUSCHOV al XXII Congreso del PCUS, 1956, y la invasión de Checoslovaquia por las tropas del Pacto de Varsovia (VII, 146-152, él mismo lo explica en el n° 52 monográfico de *Antropos* dedicado a su persona, de 1985). María ZAMBRANO ALARCÓN, expatriada desde 1939 al 20-XI-1984 en que, con 80 años, regresó a su patria, muriendo en Madrid el 6-II-1991 (VII, 957-976).

También existe el caso posterior del pensador Rafael CALVO SERER, que se expatrió en el año 1971, por su actuación en el diario *Madrid*, y artículo publicado en Francia, titulado ‘*Moi aussi, j'accuse*’; regresó a España en 1976 (II, 47-51).

Por último, como apéndice, citaremos dos filósofos que murieron en la cárcel: el jesuita Juan Bautista FERRERES, catedrático en Sarriá, en la iniciación de la Guerra Civil ‘*fue encarcelado, falleciendo en Valencia el 21-XII-1936*’; III, 225-226¹⁹. Más conocido es el caso del político Julián BESTEIRO

¹⁹ ‘Murió en la cárcel a causa de los malos tratos y de sus achaques’, según el *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, Madrid, CSIC, 1972, vol. II, p. 929.

Y FERNÁNDEZ, nacido en 1870, catedrático de Lógica de la Universidad de Madrid desde 1912; *'acabada la contienda fue juzgado y encarcelado, falleciendo en Carmona (Sevilla) el 27-IX-1940'* (I, 582-586).

e) **Filósofos asesinados.** También hubo filósofos que sucumbieron ante la violencia. Sea la primera cita en el tiempo el caso del inmortal SÉNECA, cuya estoica muerte se narra por nuestro autor en VII, 243. OSIO DE CÓRDOBA murió el año 357 en Sirmio (Panonia), convocado por el Emperador, después de haber sido azotado y torturado por orden del César (VI, 178-179). Abd Al Malik Bn Mundir Bn Said Al BALLUTI, relevante jurista nacido en Córdoba, fue crucificado por orden de ALMANZOR en 368 de la Hégira (año 979 era cristiana) *'por haber tomado parte en una conspiración política y no, como se ha supuesto sin suficiente fundamento, por su ideología mutazili'* (I, 493). El famoso médico filósofo AVEMPACE, en realidad IBN BAYYA, nacido ca. 1070, *'murió en 1138 víctima de una berenjena envenenada que deslizaron entre sus alimentos algunos médicos envidiosos de su prestigio'* (IV, 129; tenía 54 obras). San PEDRO PASCUAL, nacido el 1227, sacerdote mozárabe, falleció el 6-XII-1300, *'no se sabe si muerto, en Granada, de muerte natural o degollado mientras celebraba misa'* (VI, 316-318; tenía 11 obras, pero remite a una **Bibliografía mercedaria**..., para los manuscritos y diversas ediciones). El príncipe de Viana, Carlos de ARAGÓN, *'falleció en Barcelona, tal vez víctima de un envenenamiento, el 23-IX-1461'* (I, 324). Es imposible olvidar el caso de Miguel SERVET, nacido el 1511, encarcelado en Ginebra y evadido; *'tuvo la osadía de presentarse en un templo en el que CALVINO lo descubrió (...), siendo quemado vivo en la hoguera a las afueras de Ginebra el 26-X-1553'* (VII, 306; tenía 42 años y una ingente obra; ningún otro filósofo español corrió esta suerte, sólo SERVET en la pretendidamente liberal Suiza).

Religiosos muertos en el Oriente, fueron, por ejemplo, tres dominicos: Juan COBO, nacido en 1545, en las Filipinas *'dominó la lengua china con rara perfección'*, publicó libros sobre aforismos chinos; fue enviado con la embajada al Emperador del Japón, al regresar, su barco naufragó en las costas de Formosa, *'y el P. COBO sucumbía, entre otros muchos ocupantes, a manos de los indígenas de aquella isla en 1592'* (II, 355, tenía 7 obras); Francisco DÍAZ, en 1635 pasó a China..., en Tíng-hú murió a manos de los indígenas, el 4-XI-1646 (II, 541-542, tenía 5 obras). Francisco de la MAZA, en Filipinas, *'murió envenenado en Burubur en 1703'* (V, 368, tenía 2 obras).

Marciano FONT Y BOJONS *'murió en Lérida, asesinado por las tropas de Napoleón Bonaparte, al ocupar éstos la ciudad en 1810'* (III, 254; tenía 1 obra filosófica). Lo mismo le ocurrió al pedagogo escolapio Basilio BOGGIERO (I, 603); después de la rendición de Zaragoza *'el general francés lo mandó apuñalar'*²⁰. Raimundo STRAUCH VIDAL, nacido en 1760, obispo de Vich, anticonstitucionalista, fue encarcelado en 1820... *'donde permaneció hasta primeros de abril, cuando so pretexto de trasladarlo de prisión, se puso en camino custodiado por un piquete de soldados hacia Tarragona, hasta que llegados a*

las proximidades de Molíns de Rey (...) el oficial que mandaba aquel piquete lo asesinó disparándole por la espalda el 16-IV-1823' (VII, 378-379; enumera 6 de sus obras, pero remite al PALAU y a BOVER ROSELLÓ para ampliar ediciones y otras obras).

Respecto a las consecuencias de la Guerra Civil de 1936-1939 en los filósofos españoles, hubo algunos, religiosos y seculares, que fueron asesinados, lo que no es comparable con el doloroso exilio. Vayan unos cuantos casos, por lo general, poco conocidos. Benito ALCALDE Y GONZÁLEZ, nacido el 12-I-1883, agustino; *'al iniciarse la Guerra Civil fue detenido y fusilado en Madrid el 28-XI-1936'* (I, 131; tenía 12 obras). Melquíades ÁLVAREZ Y GONZÁLEZ, nacido en 1864, Doctor en Derecho, Presidente del Congreso en 1922, etc.; *'al estallar la Guerra Civil fue recluido en la Cárcel Modelo de Madrid, siendo asesinado durante los sucesos ocurridos el 22 de agosto de 1936'* (I, 229-230; no publicó libros de filosofía, se señalan sus numerosos artículos en la prensa y su ideología expresada en discursos parlamentarios). Alberto BERTOMEU FONT, nacido en 1887, de quien nuestro autor dice: *'su muerte acaeció en Barcelona en 1936'* (I, 579; tenía 7 obras)²¹. Ignacio CASANOVAS Y CAMPRUBÍ, nacido el 13-VIII-1872, jesuita; *'el 21 de septiembre de 1936 sucumbió asesinado'* (II, 196-199; tenía 43 obras). Miguel CEREZAL, nacido el 12-XII-1871, agustino; *'murió fusilado en Paracuellos del Jarama (Madrid) el 30-XI-1936'* (II, 316-317; tenía 29 obras). EUSEBIO DEL NIÑO JESÚS, nacido el 21-II-1888, carmelita; *'fue asesinado en Toledo en julio de 1936'* (III, 92; tenía 4 obras). José FERNÁNDEZ MONTAÑA, nacido el 8-III-1842, presbítero, bibliotecario de El Escorial, académico de la Real de la Historia desde el 12-I-1872; *'falleció asesinado en Madrid en el verano de 1936'* (III, 185-186; obsérvese, no lo dice el autor, que contaba con 94 años de edad y llevaba 65 años de académico; tenía 23 obras). José Domingo GAFO MUÑIZ, nacido el 20-X-1881, dominico, en 1933 *'diputado en el Congreso por los obreros de Navarra (...) fue asesinado en Madrid el 4-X-1936'* (III, 331-332; tenía 16 obras, entre ellas **Puntos de coincidencia entre el Catolicismo y el Socialismo**). Buenaventura GARCÍA DE PAREDES, nacido el 12-IV-1866, dominico; fue General de la Orden y profesor de la Universidad de Manila en 1926-1929; *'se hallaba en el verano de 1936 en Madrid, cuando el 12 de agosto murió asesinado'* (III, 404-405; tenía 9 obras). Benito GARNELO Y ÁLVAREZ, nacido el 12-I-1876, agustino. *'El 18 de julio de 1936 fue trasladado con el resto de la comunidad agustina de El Escorial a Madrid, permaneciendo detenido en la cárcel de San Antonio hasta su fusilamiento en Paracuellos del Jarama el 30-*

²⁰ Una ligera variante de este asesinato viene en Calasanz RABAZA: *Historia de las Escuelas Pías en España*, t. III, Valencia, 1917: *'los franceses marcharon con los dos presos [Basilio BOGGIERO y el capellán Santiago SAS] al puente de piedra; allí mataronlos a bayonetazos, arrojando sus cadáveres al río'* (p. 182).

²¹ Pero el *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, Madrid, CSIC, 1972, dice: *'Asesinado por los rojos'* (vol. I, p. 244).

XI-1936' (III, 437-439; había publicado 58 obras). Ramiro LEDESMA RAMOS, nacido el 13-V-1906; era Licenciado en Filosofía y Letras y en Ciencias Físico-Matemáticas, tradujo del alemán la *Filosofía Matemática*, Madrid, Revista de Occidente, 1930; *'el 2 de agosto de 1936 fue detenido y recluido en la cárcel de Ventas, de donde el 29 de octubre era sacado y conducido a Aravaca, siendo asesinado en el trayecto'* (IV, 626-629; tenía publicadas 82 obras, entre ellas *'numerosos escritos filosóficos, aunque casi todos ellos breves (...) ORTEGA Y GASSET exclamó al enterarse de su muerte: 'No han matado a un hombre, han matado a una inteligencia'*). Álvaro LÓPEZ NÚÑEZ, nacido en 1865, secretario del Instituto de Reformas Sociales, académico de Ciencias Políticas y Morales, subdirector general de la Inspección del Trabajo, del Comité Permanente Internacional de los Seguros Sociales...; *'falleció asesinado en Madrid el 30-IX-1936'* (IV, 799-802; tenía 67 obras, más traducciones y prólogos; fue un teórico de la previsión social y planteó el ideario de lo que sería la Seguridad Social). Ramiro de MAEZTU WHITNEY, nacido en 1874, fue embajador en la Argentina, conocido pensador, académico de la de Ciencias Morales y Políticas y de la Lengua desde 1935; *'al estallar la Guerra Civil en 1936 se hallaba en Madrid, donde fue encarcelado el 31 de julio, siendo fusilado en Aravaca el 29 de octubre o el 2 de noviembre de dicho año'* (V, 153-155; tenía 29 obras y hasta 1995 se habían escrito sobre su vida y su obra 76 estudios). Francisco MARCOS DEL RÍO, nacido en 1874, agustino, gran divulgador científico; *'desempeñó diversos cargos hasta su fusilamiento en Paracuellos del Jarama (Madrid) el 30 de noviembre de 1936'* (V, 153-155; tenía 59 obras). Pedro MARTÍNEZ VÉLEZ, nacido el 1869, agustino, Doctor en Teología por la Universidad de Lima, Perú, estuvo muchos años en Roma, volvió a España, *'residía en Madrid al iniciar la Guerra Civil, donde fue apresado y fusilado el 1-X-1936'* (V, 322-323; tenía 41 obras). Antonio TORRÓ SANSALVADOR nació en 1887, franciscano, *'en 1936 al comienzo de la Guerra Civil era profesor de filosofía en el Colegio de la Concepción de Onteniente (Valencia) y habiendo temido por su vida, se refugió en Alcoy (Alicante) donde fue detenido el 7 de marzo de 1937, última fecha que se conoce de su biografía'* (VII, 571-572; era Dr. en Filosofía por la Universidad Central y había publicado 12 obras). Luis URBANO LANASPA, dominico, nacido en 1882: *'a la iniciación de la Guerra Civil se hallaba en esta ciudad [Valencia], donde fue detenido y fusilado el 21 de agosto de 1936'* (VII, 681-683; tenía publicadas 31 obras, entre ellas su importante libro *Einstein y Santo Tomás*, un estudio de las teorías relativistas, Valencia, 2 vol., 1927).

f) **Otros filósofos muertos jóvenes o en trágicas circunstancias.** Gabriel ACOSTA, nacido en 1591 abrazó el judaísmo, expatriándose a Ámsterdam, mas pronto cayó en la mayor decepción; denunciada su insinceridad *'se suicidó de un arcabuzazo en abril de 1640'* (I, 70-72). Juan de ALSINA murió en la guerra contra los ingleses en la Argentina, en 1807, alistado como voluntario (I, 204). Rafael ÁLVAREZ SÁNCHEZ SURGA, nacido el 9-IV-1843, murió el 4-XI-1872, a los 29 años (I, 238-239; era abogado y catedrático de Árabe de la Universidad de Sevilla).

Antonio APARISI Y GUIJARRO murió el 8-XI-1872 *'mientras pronunciaba un discurso en el Congreso'* (I, 320). Pedro de ARREBOLA, dominico, murió en 1804 *'habiendo perdido tiempo antes el juicio'* (I, 395). Joaquín María BARTRINA I AIXEMUS, *'poeta del ateísmo'*, nació en 1850 y murió en 1880, a los 30 años (I, 537-538). Juan Bautista BERNI, nació el 25-VI-1705 y murió el 8-I-1738, a los 32 años (I, 578-579). Manuel CABANYES nació el 29-I-1809 y murió el 16-VIII-1833, a los 24 años (II, 9; *'malogrado poeta'*, según el autor, *'insigne lírico'*, según MENÉNDEZ PELAYO). El físico y filósofo Ramón CAMPOS *'falleció en 1808, cerca de Belmonte (Cuenca), combatiendo contra los franceses'* (II, 86-87). El famoso escritor y diplomático Ángel GANIVET GARCÍA, nacido el 13-XII-1865, se suicidó en Riga el 29-XI-1895 (III, 345-357; está en "grandes"; nuestro autor hace un impresionante, y poco conocido, relato de los problemas psíquicos que le condujeron al suicidio; III, 347). José Alberto FERNÁNDEZ JARDÓN, nacido el 6-VIII-1885, murió en enero de 1919, a los 33 años (III, 183-184). José Zacarías GONZÁLEZ DEL VALLE, nacido en 5-XI-1820, murió el 17-X-1851 siendo Doctor en Derecho y Catedrático de Física de la Universidad de la Habana (III, 557-558; no había cumplido los 31 años y tenía ya 19 obras). Marcelino GUTIÉRREZ, agustino, nació en 1858 y falleció en 1893, a los 35 años (III, 673-675; tenía 25 obras). Selomó IBN GABIROL "AVICEBRÓN" nació ca. 1020 y *'debió morir hacia 1058 o 1059'*, en todo caso joven (IV, 158-172; tiene 198 referencias). Pedro LARA PEDRAJAS, nacido en 1860, padecía neurastenia, lo que también le ocurría a su única hermana con la que vivía; *'el 5-I-1914 se quitó la vida de un pistoletazo, después de haber matado a aquella'* (IV, 585-586). Fernando LEÓN OLARIETA, nacido en 1823, catedrático de Derecho civil en la Universidad de Valencia, falleció en el manicomio de San Baudilio de Llobregat el 2-XII-1878, víctima de enfermedad psíquica (IV, 683-684; tenía 9 obras). José Antonio LLINARES IBÁÑEZ, nacido en 1924, dominico, catedrático de Teología Moral *'hasta su fallecimiento ocurrido en Madrid, víctima de un accidente de tráfico, el 8-I-1981'* (IV, 901; tenía 18 obras). Baltasar LÓPEZ, nacido en 1610, jesuita mejicano, Catedrático de Filosofía; designado Procurador en Madrid y Roma, se embarcó para cumplir este cometido, pereciendo en un naufragio el 17-VIII-1650 (IV, 736-737). José MANZANA MARTÍNEZ DE MARAÑÓN, nacido el 11-VI-1928, murió en un accidente de montaña en los Pirineos el 25-VI-1978 *'en plena juventud filosófica cuando se hallaba preparando la obra de su vida'* (V, 115-118; tenía 32 obras). Pedro MESEGUER IRLES, jesuita (Orihuela, 7-XII-1904) *'falleció en Viena, Austria, mientras asistía a un Congreso, víctima de un accidente de tráfico, el 1-X-1963'* (V, 493-495; tenía 55 obras). José María MIRANGES DE DIEGO nació en 1838 y falleció el 17-VI-1872, a los 34 años (V, 127). Juan PÉREZ, nacido en 1512 murió en 1545 (VI, 361-362; tenía 33 años). Emilio REUS BAHAMONDE, nació en Madrid el 8-XI-1858; murió en Montevideo el 7-V-1891, a los 32 años (VI, 725-727). José Mariano RIERA Y COMAS, nacido en 1827, falleció en 1858 *'a causa de una tuberculosis [pero se] levantó el rumor de que había sido envenenado por alguna de las sectas secretas*

a las que había combatido en sus publicaciones' (VI, 772; tenía 31 años). SAN MIGUEL DE LOS SANTOS nació el 29-IX-1591, murió el 10-IV-1625, a los 33 años (V, 504; tenía 3 obras). Francisco Javier de Santa Gertrudis SALLARES, nacido en 1838, escolapio; '*durante sus últimos años perdió la vista*' (VII, 78). Romualdo SANTALUCÍA CLAVEROL, nació el 18-XII-1881 y murió en enero de 1911, a los 29 años (VII, 171-172). Miguel SURÍS BASTER nació en 1825, murió en 1854, con 29 años (VII, 439-440; tenía 3 obras). Joaquín XIRAU PALAU, murió en Méjico atropellado por un tranvía el 10-IV-1946 (VII, 934-939; en "exiliados").

g) **Los más jóvenes.** Naturalmente, en el volumen VII, último, publicado en 2003, aparecen algunos intelectuales que se han distinguido por la fuerza de sus ideas, la rotundidad de sus libros o por atrayentes causas similares, que han nacido en años de los que se deduce que los podemos calificar de *jóvenes*. También empezaron a destacar, excepcionalmente, algunos jóvenes que aparecen en volúmenes precedentes, como el caso de Gabriel ALBIAC, que sigue a continuación. Si tomamos la regla de registrar a los nacidos en el año 1950 o siguientes, la relación de sus nombres es: Gabriel ALBIAC LÓPEZ, nacido el 3-V-1950 (I, 120-122; nótese, ya aparece en el volumen I, publicado en 1980, elogiado caso de precocidad de este filósofo althusseriano). Daniel INNERATHY GRAU, nacido el 4-IX-1959 (ya aparece en IV [de 1991], 302-304). Antonio JIMÉNEZ GARCÍA, nacido el 13-VI-1950 (IV, 389-392). Juan Carlos LEÓN SÁNCHEZ, nacido el 25-XI-1955 (IV, 687-688). Antonio Miguel LÓPEZ MOLINA, nacido el 18-I-1953 (IV, 792-793). Tomás MELENDO GRANADO, nacido el 8-IX-1951 (V, 392-395). Miguel MOREY Y FABRÉ, nacido el 12-II-1950 (V, 671-674). José María ORTIZ IBARZ, nacido el 1-V-1960 (VI, 163-166). José Luis PARDO TORÍO, nacido el 18-X-1954 (VI, 265-267). Patricio PEÑALVER GÓMEZ, nacido el 17-VII-1951 (VI, 336-339). Juana SÁNCHEZ-GEY VENEGAS, nacida el 10-IV-1953 (VII, 134-138). Diego SÁNCHEZ MECA, nacido el 13-X-1950 (VII, 139-143). Gerardo VILAR ROCA, nacido el 18-IX-1954 (VII, 850-853). José Luis VILLACAÑAS BERLANGA, nacido el 10-VI-1955 (VII, 855-860; ya tiene 121 referencias). Alicia VILLAR EZCURRA, nacida el 10-II-1957 (VII, 869-871). Ricardo YEPES STORCK, nacido en 1953 (VII, 948-950).

h) **Algunos aspectos curiosos.** Reducimos al mínimo un enorme listado de casos curiosos que hemos obtenido en la lectura de la obra. Juan ANDRÉS fue un musulmán, convertido al catolicismo, que se hizo sacerdote y fue buen teólogo (I, 288, *fl.* a mediados del siglo XV). Benito ARIAS MONTANO era '*señor de trece lenguas: español, latín, griego, hebreo, arameo, caldeo, siríaco, árabe, italiano, portugués, francés, alemán y flamenco*' (I, 366). Vemos una edición rusa, Academia de Ciencias de Moscú, 1982, del libro de Faustino CORDÓN BONET *La alimentación, base de la biología evolucionista* (II, 405, cédula 7.022). Salvador DÁVILA, jesuita mejicano del siglo XVIII, tiene enumerados 5 manuscritos importantes sobre sermones, pedagogía, tratados de matemáticas y física, pero que '*fueron mandados quemar por el autor poco antes de morir*' (II, 520-521). De

Luis DÍEZ DEL CORRAL, vemos diversas obras suyas traducidas al japonés (II, 583). Del libro de José Antonio MERINO ABAD *Manifiesto franciscano*, Madrid, 1985, aparecen traducciones al italiano, portugués, holandés, croata, coreano, indonesio, inglés, lituano y árabe (V, 489). PLATÓN DE TÍVOLI; dice el autor que fue *‘uno de los muchos estudiosos extranjeros que a lo largo de los siglos XII y XIII llegaron a la Península atraídos por las posibilidades que el encuentro de culturas semíticas y cristiana sobre nuestro suelo ofrecía, para alcanzar a través de las lenguas árabe y hebrea los textos de la antigüedad clásicos’* (VI, 482-483). Francisco PÉREZ RUIZ, nacido en 1922, jesuita profesor de la Universidad Sofía, en el Japón; sus publicaciones en japonés van precedidas de un asterisco, significante de que el título lo da traducido al español, sin proceder a la transliteración latina del alfabeto japonés (VI, 424). Otro caso curioso es el de Ángel RODRÍGUEZ BACHILLER, nacido en 1901, dominico, Doctor en Teología y catedrático de Filosofía, Griego y Hebreo en la Universidad de Manila; se secularizó en 1935 y fue teniente republicano en 1938, permaneciendo en la cárcel hasta 1943; sufrió una *‘implacable marginación’*; murió en 1983 (VI, 827-833; excluye de sus obras *‘unos 3.000 artículos de periódicos en buena medida sobre temática filosófica’*). Anselmo TURMEDA, franciscano mallorquín del siglo XIV estudió en París y en Bolonia y en su contacto con el averroísmo *‘abrazó las ideas materialistas y perdió la fe cristiana que trocó por la de Mahoma (...) embarcándose para Túnez, donde hizo profesión pública de sus nuevas creencias, adoptando el nombre de Abdalah ben Abdalah el Drogman’* (VII, 592-596).

2.2.8. Hombres y documentos de la Filosofía albacetense

No queremos pecar de localistas. No lo somos. Sencillamente expresamos nuestra alegría de que un albaceteño, un paisano nuestro, un amigo desde hace años, haya culminado una obra que no tiene parangón en todo el mundo español e hispanoamericano (aunque examinado seriamente si en otro país del mundo existe algo parecido la respuesta es “no”). En la historia de la Filosofía hay un antes y un después, señalados por el hito de la culminación de esta obra, entre los años 1980 y 2003.

Un ápice de curiosidad nos lleva a buscar si ha habido filósofos o pensadores que hayan nacido en el territorio de lo que desde 1833 es la provincia de Albacete. Naturalmente, los ha habido. Algunos los conocíamos, son un poco de dominio común, otros, de menor importancia, puede que se encuentren, sin mucha calidad expositiva, en la única y anticuada obra que existe sobre los hijos ilustres de la provincia albacetense, el libro de BAQUERO ALMANSA²². Finalmente, algunos otros más, ni los conocíamos ni aparecen en el libro citado; nos los ha

²² Andrés BAQUERO ALMANSA, *Hijos ilustres de Albacete*, Madrid, A. Pérez Dubrull, 1884.

descubierto porque nos lo ha investigado el Dr. DÍAZ. Como quiera que íbamos leyendo los volúmenes conforme iban apareciendo, con la salida del último, y su completa lectura, hemos completado la lista de albacetenses enumerados. Son los siguientes, por orden alfabético:

- Diego de ALARCÓN. Nacido en Albacete en 1585. Jesuita. Murió en Alcalá de Henares el 28-X-1634. (I, 108-109; 13 obras y 3 estudios sobre él).

- José de ALARCÓN. Nacido en Albacete el 9-XII-1675. Murió en Madrid el 6-X-1741. (I, 109; 22 obras; 1 solo estudio).

- Francisco Ignacio de ALFARO. Nació en Tobarra el 16-VIII-1629. Jesuita. Profesor de Filosofía en Murcia. Murió en Madrid el 1-III-1693 (I, 160-161; 4 obras; 2 estudios).

- Juan CABRERA. Y no “DE CABRERA”, como dice BAQUERO. ‘Nació en Villarrobledo en 1658 (...). Murió en 1730 en Villarrobledo, enterrado en la Iglesia de San Blas’ (II, 19-20; sólo se conoce una obra de él, ‘la obra de su vida’, por la que figura en el Catálogo de Autoridades de la Lengua. 3 estudios).

- Miguel CLEMENTE PICAZO Y RUIPÉREZ. Nació en Tarazona de la Mancha el 10-XII-1739. Jesuita. Se hallaba en el Perú cuando se decretó la expulsión de los jesuitas del Reino de España, en 1767. Murió en Roma el 12-IV-1816 (II, 353; dejó 3 manuscritos; 1 estudio sobre él).

- Francisco FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ. Nació en Albacete el 26-IX-1833. Catedrático y Rector de la Universidad Central, miembro de cuatro Academias: Historia, Ciencias Morales y Políticas, Bellas Artes y de la Lengua. Falleció en Madrid el 30-VI-1917. Un hombre eminente (III, 194-196; 27 obras; 6 estudios sobre él).

- Martín IBÁÑEZ DE VILLANUEVA. Nació en Minaya el 5-X-1620. Religioso trinitario. Fue Obispo de Gaeta y Arzobispo de Reggio (Italia), donde falleció el 29-IX-1695 (IV, 100-101; 32 obras; 5 estudios).

- Sebastián IZQUIERDO. Nacido en Alcaraz en 1601; fallecido en Roma en 1681. Jesuita de fama mundial. Publicó en Lyon (Francia) su monumental obra *Pharus Scientiarum*, inmenso tratado de filosofía de la ciencia que se adelantó en su Parte matemática: *Ars Combinatoria*, al genial LEIBNITZ (IV, 344-348; Obras: 31, traducciones: 8, estudios: 25).

- LEONARDO DEL ESPÍRITU SANTO. Nació en Alcaraz en la segunda mitad del siglo XVI, carmelita, profesor de Filosofía y de Teología; fue Provincial y Definidor de la Orden; murió en Madrid *post* 1610 (IV, 688; tiene 4 manuscritos en el convento de Guadalajara, 4 estudios).

- MARTÍN DE SAN BUENAVENTURA. Natural de Villarrobledo, en el siglo XVII, franciscano (V, 247; 4 obras; 2 estudios)²³.

²³ Nosotros, en el artículo correspondiente a este albacetense para el *Diccionario Biográfico de Españoles*, de la Real Academia de la Historia, en fase de preparación en 2004-2005, hemos ampliado el número de sus obras, el de sus títulos, sus ediciones y, además, traemos más estudios.

- Antonio MORENO PALACIOS. Jesuita, '*nacido en la segunda mitad del siglo XVI*'. Por las portadas de sus obras se sabe que fue catedrático de Sagrada Escritura, predicador de Carlos II. Ignórase su fecha de fallecimiento (V, 668-669; 8 obras y 2 aprobaciones de libros; 1 estudio). [Nuestro autor no conoce la naturaleza de este casi desconocido jesuita, pero nosotros hemos averiguado que fue natural de Villarrobledo, donde nació el 14-IX-1632, y murió en Méntrida, Toledo, el 7-VIII-1708].

- Francisco Javier MOYA FERNÁNDEZ. Nacido en Hellín en 1821 y fallecido en Hellín el 30-III-1883. Un grande, inteligente, hombre público (V, 690-691; 5 obras, 2 estudios)

- Alfonso ORTIZ. Nació en Villarrobledo '*en la segunda mitad del siglo XV*'. Murió en Toledo en 1550 (VI, 160-161; 16 obras, entre ellas un incunable, Sevilla, 1493, de 100 folios a 2 columnas, letra gótica, con varios tratados; 11 estudios sobre este autor). Se trata del más antiguo filósofo de estirpe albacetense²⁴.

- Carlos María PERIER Y GALLEGRO. Extrañamente, nuestro autor no dice su fecha y localidad de nacimiento (fue en Hellín el 31-I-1822). Brillante escritor y político, académico de Ciencias Morales y Políticas, se hizo jesuita en 1887, a los 65 años y murió en Carrión de los Condes (Palencia) en 1893 (VI, 430-431; 13 obras, 3 estudios).

- Manuel RAMÍREZ DE CARRIÓN. Dice nuestro autor que este personaje nació en Hellín, en 1584; eso lo dice la Enciclopedia Espasa (vol. 49, p. 526), pero en el prólogo a la edición de su obra, que publicamos personalmente en 1987²⁵, trajimos la partida de bautismo que transcribió la revista hellinera *Macanaz*, copiada de J. P. TEJERA²⁶: fue bautizado el 10 de enero de 1579. También dice nuestro autor, siguiendo al Espasa, que '*falleció en Madrid en 1650*'. Una moderna investigación del profesor de Historia de la Ciencia en la Universidad de Valladolid Dr. Atanasio ROJO VEGA, aparecida en la revista *AL-BASIT*, nº 46, de diciembre de 2002 (por supuesto, años después de la salida del volumen VI de *Hombres y documentos...*) publica valiosos documentos sobre testamento y poderes a favor del hijo Miguel, del difunto Manuel RAMÍREZ DE CARRIÓN, de los que se deduce que el célebre profesor de sordomudos delegó su testamento en 1653 a favor de su hijo Miguel, y que en documento de Valladolid, del 2 de noviembre de 1654, su hijo Miguel declara la voluntad de '*mi padre difunto*', de lo que se infiere que RAMÍREZ DE CARRIÓN falleció en Valladolid en día indeterminado de octubre de 1654 y fue enterrado en el convento de Mercedarios Descalzos, '*según*

²⁴ En la revista *Anales Toledanos*, Instituto de Estudios Toledanos, 2004, se dice que está demostrado que este autor nació en Toledo. Ignoramos tan moderna demostración.

²⁵ Manuel Ramírez de Carrión, *Maravillas de naturaleza*. Prólogo y edición de Fernando Rodríguez de la Torre, Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses, Clásicos albacetenses, nº 4, 1987.

²⁶ J. P. Tejera y R. de Moncada, *Biblioteca del Murciano...*, Madrid, 1924, p. 653.

su voluntad' (VI, 673; 3 ediciones de la famosa obra *Maravillas de Naturaleza...*; la última es la que preparamos para la serie Clásicos Albacetenses, nº 4, Albacete, 1987, añádense 5 estudios).

- Alfonso ROLDÁN. Nació en Villarrobledo. Murió en Guamanga, en el Perú, donde era Obispo y donde erigió la Universidad de Guamanga, el 20-II-1740 (VI, 859-860; 1 obra, 1 estudio)²⁷.

- Antonio RUBIO. Nació en La Roda en 1548. Murió en Alcalá de Henares el 8-III-1615. Muy importante filósofo (VI, 902-904; 47 obras; 32 estudios, entre ellos el artículo del profesor Domingo HENARES, en la revista *AL-BASIT*, nº 10, 1984, pp. 5-42: '*La Lógica mexicana del rodense Antonio Rubio*').

- Miguel SABUCO. Importante estudio sobre este famoso humanista y científico albacetense, que no podemos ni siquiera sintetizar en esbozo, y bien que lo sentimos (el Dr. DÍAZ plantea la interesante teoría de la colaboración mutua entre padre e hija en la elaboración de tan famosa obra) pues alargaríamos en desmesura este artículo (VII, 12-17; 8 ediciones; 33 estudios, entre los que aparecen, uno a uno, todos los artículos publicados en el extraordinario de la revista *AL-BASIT*, diciembre, 1987, dedicado a SABUCO en el IV centenario de la aparición del famoso libro *Nueva Filosofía de la Naturaleza del Hombre...* que tuvimos el honor de coordinar. No se le escapan otros estudios, como el libro del profesor HENARES publicado en 1976, o el de M. C. GARCÍA GÓMEZ, editado por el Instituto de Estudios Albacetenses, 1992).

- Oliva SABUCO DE NANTES. Nació en Alcaraz el 2-XII-1562; murió ca. 1622 (VII, 17-19; sin obras, por haber pasado en bloque su autoría a su padre Miguel SABUCO, aunque ya hemos dicho que nuestro autor plantea el interesante asunto de la colaboración mutua entre padre e hija en la elaboración de tan importante como todavía misteriosa obra; cita 19 estudios sobre ella).

- Pedro SIMÓN ABRIL, nació en la aldea La Parrilla, de Alcaraz, en 1540 y murió en Medina de Rioseco hacia 1594. Importante humanista (VII, 336-341; 17 obras, 16 traducciones, 25 estudios)

- Rafael de SORIA. Nació en Hellín, sin saber el año; franciscano, en la segunda mitad del siglo XVII y primer tercio del XVIII. Gran teólogo, residió en el convento de San Francisco de Lorca (Murcia), donde escribió un *Compendio de moral* que quedó manuscrito, pues falleció cuando preparaba su edición (VII, 358; 1 obra, 2 estudios).

Solamente siete de los anteriores albacetenses aparecen en la citada obra de BAQUERO *Hijos ilustres de Albacete*, Albacete, 1884.

SABUCO, SIMÓN ABRIL, RUBIO e IZQUIERDO son, a nuestro parecer, los cuatro faros luminosos que la tierra albacetense ha dado a la Filosofía española. Los restantes, entre los que destacan RAMÍREZ DE CARRIÓN, FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ y otros más que no deberíamos olvidar, son luminosas centellas.

²⁷ Guamanga o Huamanga es el nombre antiguo de la actual Ayacucho.

2.2.9. Personajes conectados en algo con la actual provincia de Albacete

En nuestro profundo estudio y análisis de esta obra monumental hemos encontrado algunas veces, en las biografías de filósofos y humanistas, alguna conexión de sus vidas con la actual provincia de Albacete. Traemos algunos casos.

Pedro BELLUGA, valenciano, por una disputa ocurrida en las Cortes de Valencia, fue desterrado a Almansa (I, 560). Miguel CRUZ HERNÁNDEZ, arabista, historiador, filósofo, fue gobernador civil de Albacete en 1962-1968 (II, 473). Antonio María FABIÉ Y ESCUDERO, 1832-1899, fue varias veces diputado por Casas Ibáñez (Albacete); Ministro de Ultramar y Presidente del Consejo de Estado, poseedor de una enorme biblioteca que se vendió en pública subasta con catálogo impreso (III, 103). Augusto GONZÁLEZ DE LINARES, nacido en 1845; *'En 1870 obtenía una cátedra de Ciencias Naturales en el Instituto de Albacete'*; permaneció dos años, pues obtuvo igual cátedra, pero en la Universidad de Santiago de Compostela en 1872 (III, 555-556). Antonio LÓPEZ MUÑOZ, nacido en 1849; catedrático de Psicología, Lógica y Ética... *'en 1893 se incorporaba a las Cortes, en las que representó (...) a Albacete (1898)'* (...) *'Fue también senador por Albacete desde 1903 a 1907, obteniendo este cargo con carácter vitalicio en 1908'*; en 1912, Ministro de Instrucción Pública (IV, 797). Melitón MARTÍN ARRANZ, nacido en 1820, estudió ingeniería en Inglaterra, *'fue director de las obras del ferrocarril Madrid-Albacete'* (V, 237). El dominico Juan MICÓ, nacido en Valencia, 1489, *'hizo la profesión religiosa en el convento de Chinchilla'* (V, 499). Antonio MILLÁN PUELLES, nacido en 1921, *'en 1944 había ganado, por oposición, una cátedra de filosofía de Institutos de Enseñanza Media, que desempeñó en el de Albacete hasta 1951'* en que pasó por oposición a una cátedra de Filosofía en la Universidad de Madrid; gran metafísico (V, 506-511)²⁸. Martín PÉREZ DE AYALA nació en Segura de la Sierra, Jaén, el 14-X-1504 *'y después de iniciarse en el latín y haber estudiado gramática en la cercana villa de Yeste (Albacete)...'* (VI, 369; esto demuestra que en Yeste, como hemos comprobado desde hace tiempo, existió, incluso antes que en Alcaraz, un estudio general de Humanidades). Francisco del POZO, nacido en 1740 en Iniesta (Cuenca) *'pasó al (...) arcedianato de Alcaraz (Albacete)'* (VI, 513). Ventura REYES PRÓSPER (1863-1922), famoso naturalista, *'fue catedrático de matemáticas del Instituto de Albacete en 1888'* (VI, 737). Bartolomé XIBERTA ROQUETA (1897-1967), carmelita, *'cursó la teología en el noviciado de Caudete (Albacete) hasta su ordenación sacerdotal en 1919'* (VII, 931).

²⁸ Lo conocí en 1945 siendo estudiante de bachillerato y tengo recuerdos de conversaciones con él y alguna sabrosa anécdota ocurrida en una conferencia que dio en el Casino Primitivo en 1946 y que no viene al caso traer aquí.

2.2.10. Apostilla. ¿Por qué no se autocita el autor?

Como hemos visto, el autor cita filósofos españoles nacidos hasta en el decenio de los años 1950. Y, naturalmente, otros muchos más, felizmente vivos, nacidos en decenios anteriores. Pero la entrada “DÍAZ DÍAZ, Gonzalo” no aparece. Hace algunos años le pregunté, claramente: ‘¿por qué no aparece su vida y su obra en el volumen II?’ Me contestó: ‘Por pudor. No sé si me equivoqué, pero me pareció que mi persona no tenía interés y era mejor no aparecer que aparecer’. Así de sencillo. Esa contestación, en la que venía a decir: ‘dudé si aparecer o no, y preferí dejarlo’ hace que venga a mi mente la sentencia de San AGUSTÍN: ‘*In dubitas, abstinete*’. Él actuó como actuó por modestia, desde su punto de vista personal. Quienquiera que no sea él mismo reconocerá que méritos los tiene sobrados para aparecer en cualquier Diccionario biográfico de españoles o en cualquier Historia de la Filosofía como autor de la monumental y magistral obra, dos conceptos tan distintos como verdaderos.

Hay dos formas indirectas de citación. En la biografía del Dr. Feliciano BLÁZQUEZ CARMONA se dice que ‘durante estos años (1972-1973) formó parte del equipo que bajo la dirección del Dr. Gonzalo DÍAZ DÍAZ preparó en el Instituto Luis Vives, del CSIC, la edición de la **Bibliografía filosófica hispana**’ (I, 604). Y en la biografía del Dr. Ceferino SANTOS ESCUDERO, dice que estuvo ‘colaborando con Gonzalo DÍAZ DÍAZ en la preparación de la obra **Bibliografía filosófica hispánica del siglo XX**’ (VII, 187). Biografía a sus colaboradores pero no se cita a sí mismo.

Observo un detalle curioso. Se cita un filósofo actual, quizás no muy conocido, que también es invidente, como nuestro autor. Se trata de Enrique PAJÓN MECLOY, nacido el 25-I-1930 (VI, 211-212, con 20 obras); en su biografía nada se dice sobre tan importante dato. Juzgue el lector como desee este detalle circunstancial que aportamos.

3. FINAL

3.1. Importancia de esta obra

No hacen falta por nuestra parte más palabras para hacer ver la importancia de esta obra monumental y magistral. Otros con sus críticas del momento, que ya trajimos, se han encargado con mayor fortuna que yo de ensalzar la obra y de destacar sus valores. Todos, españoles y extranjeros, están contestes en afirmar que se trata de un hito histórico. Algo que marca un antes y un después en la historia de la filosofía española. Esta obra será imperecedera. Tendrá, pasados los años, sus correspondientes ampliaciones (equivalentes a lo que él llama su *addenda*), tendrá, estoy seguro, sus índices (estoy convencido que, si las dificultades burocráticas impidieron a su autor realizarlos, otros, no una persona sino un equipo entero, los

realizarán con el tiempo). Y seguirá la obra, impertérrita, desafiando el transcurso de los años. Y aún más, así como hay obras monumentales en la historia de la bibliografía española que han pasado al lenguaje común sustantivizando su autor (por ejemplo: “el MADOZ”, “el ESPASA”, “el PALAU”), esta obra terminará llamándose “el DÍAZ” en el lenguaje coloquial de los investigadores o de las personas cultas. No me siento con más argumentos para proseguir los términos encomiásticos que se merece.

Sencillamente añadido, como colofón de este epígrafe, que ha sido un honor para un amigo y un paisano glosar esta imponente obra, que no es otra cosa que un monumento a la tenacidad humana.



Foto 4. Gonzalo DÍAZ DÍAZ junto al Presidente de la República Federal de Alemania, profesor Theodor HEUSS. Detrás, el Presidente de la Fundación Humboldt y Premio Nobel de Física, profesor Werner HEISENBERG.

3.2. Merecidos homenajes en el año 2004

Con motivo de la culminación de esta magistral obra estamos enterados de los siguientes, merecidos, homenajes, que en 2004 recibió el Dr. Gonzalo DÍAZ DÍAZ:

1º. El jueves 29 de abril, la Universidad de Murcia, en la que cursó sus estudios de Filosofía y de donde salió, después de ser profesor de Historia de la Filosofía, en 1957 (por cierto, nunca había vuelto; un lapso en el tiempo de 47 años) para ampliar estudios en Alemania terminados con una magnífica tesis doctoral en alemán sobre Karl JASPERS, le rindió un homenaje institucional, en acto académico celebrado en el salón de actos de la antiguamente llamada Casa de Convalecientes. Presidió el Rector de la Universidad y estuvieron en la mesa presidencial el homenajeado y varios Vicerrectores y Decanos. Hablaron el Rector, el Decano de Filosofía y algunos Catedráticos, en honor del antiguo alumno (curiosamente, sin cumplir 73 años, Gonzalo DÍAZ, el '*antiguo alumno*', era la persona más veterana de la reunión), que retornaba a la Universidad donde había cursado sus estudios, después de ofrecer al mundo el impresionante bagaje de una monumental obra, no parangonable con ninguna otra, un hito en el mundo de la cultura. Del acto dieron cuenta la prensa local y la televisión local. Pero noticias así, las verdaderamente importantes en la cultura española, no suelen tener eco en la prensa nacional ni en el mundo que se precia de "cultural" (que se entretiene, seamos claros, con la última novelita de éxito... efímero, o con la exposición de unas pinturas, convenientemente promocionada por un Banco, o por el último escándalo de un obtuso "escenógrafo" que hunde en el fango una ópera de VERDI). Fue un merecido homenaje, prolongado con lo que diremos enseguida.

2º. El Seminario Internacional de Filosofía, un encuentro mundial bianual de filósofos, celebrado en el verano de 2004, en la universitaria y culta ciudad de Salamanca, rindió también homenaje al Dr. Gonzalo DÍAZ DÍAZ por el impacto mundial causado en 2003 por la culminación de su obra, "un monumento científico".

3º. Finalmente, en el comienzo del curso 2004-2005, la Universidad de Murcia ha elaborado las bases de creación, por supuesto institucional, de un "Centro de Documentación de la Filosofía Española" que llevará el nombre de "Gonzalo DÍAZ y María Dolores ABAD". Hermosa noticia. Justo homenaje a quien decenios antes había destacado en sus aulas y delicado homenaje también a la alumna que ha sido la compañera y silenciosa ayudante de su inteligente esposo. El protocolo institucional de creación y puesta en funcionamiento de este Centro de Documentación se firmó en Madrid el 11 de diciembre de 2004. Una primicia informativa que me ha ofrecido el autor en la última conversación telefónica que he mantenido con él.

3.3. ¿Y Albacete? ¿Y Castilla-La Mancha?

Albacete, la tierra que le vio nacer. Albacete, la tierra en donde Gonzalo DÍAZ dejó de ver, trágicamente, a los siete años. Albacete, en cuyo Instituto de Bachillerato se examinó brillantemente de los últimos cursos. Albacete, la tierra que nunca ha olvidado. Albacete, visitada con frecuencia, aunque silenciosamente, porque, no lo olvidemos, su hijo Antonio ejerce de farmacéutico, Albacete... ¿se enterará de la existencia de este albaceteño? ¿conocerán los albaceteños la valía humana e intelectual de nuestro autor?

¿Qué se merece el Dr. Gonzalo DÍAZ DÍAZ? El reconocimiento por su ciudad y por su Comunidad natal de su excelencia, su sabiduría, su fabulosa superación de su minusvalía y el impacto mundial de su ciclópea obra. Gonzalo DÍAZ, que pertenece al grupo de *'albacetenses en el exilio interior'*, como dijimos al principio, no ha olvidado su ciudad natal, ni mucho menos. No solamente tiene fuertes lazos familiares en la capital, sino que *'es un albateceño de origen y por convicción'*, en palabras de Feliciano BLÁZQUEZ, que le conoce bien (solapa del vol. VII).

Con la mente fría, sin apasionamientos afectivos, me atrevo a hacer las siguientes preguntas para que las responda *'quien corresponda'*:

A) ¿Existe algún hijo de Albacete con más méritos que el Dr. Gonzalo DÍAZ DÍAZ para que la ilustre Corporación municipal proponga, en democrático debate, su nombramiento de “hijo ilustre” o “hijo predilecto” de la Ciudad de Albacete?

B) ¿Existe algún científico castellano-manchego más eminente que merezca la proclamación y el nombramiento de Doctor *honoris causa* por la Universidad de Castilla-La Mancha?

Ahí quedan estas preguntas. El lector que me haya seguido hasta aquí comprenderá la justicia de estas modestas proposiciones que me atrevo a lanzar, a título estrictamente personal²⁹.

En el transcurso de este deshilvanado artículo –que merodea más por la forma, los detalles, que por el fondo, la verdadera cuestión planteada– he querido desasirme –no sé si lo he conseguido, se notará mi apasionamiento– de mi condición de amigo personal de quien he homenajeado, para ceñirme a la exposición de realidades, de hechos y de dichos.

Si no he sabido estar a la altura de las circunstancias, tómese, por favor, lo que sea simplemente cierto e indiscutible, y prescídase de la hojarasca.

²⁹ Como los hechos van más rápidos que los artículos en revistas anuales, apostillo aquí con gozo que en la Asamblea General del Instituto de Estudios Albacetenses, celebrada en diciembre de 2005, a propuesta de quien escribe este artículo y de otros miembros numerarios, se otorgó, en votación secreta, al Dr. Gonzalo DÍAZ DÍAZ el nombramiento de Miembro de Honor de la Institución. Piénsese en la alta distinción que esto supone. Miembros honorarios del Instituto de Estudios Albacetenses lo fueron, hasta que la muerte nos los arrebató, Tomás NAVARRO TOMÁS, fundador de la fonología española y el pintor Benjamín PALENCIA.